



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE MÉXICO

CLAVE UNAM 8963-25 ACUERDO CIREyTG 32/13 DE FECHA 2013/2014

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Propuesta de intervención sobre
la crianza positiva en niños de preescolar**

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

Zaira Ivette Vargas Valle

NOMBRE DEL ASESOR

LIC. IRMA ELIZABETH ALCOCER ARRIAGA

México, Iguala de la Independencia, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE MÉXICO

CLAVE UNAM 8963-25 ACUERDO CIREyTG 32/13 DE FECHA 2013/2014

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Propuesta de intervención sobre la crianza positiva en niños de preescolar

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

Zaira Ivette Vargas Valle

DIRIGIDO:

LIC. IRMA ELIZABETH ALCOCER ARRIAGA

SINODALES

LIC. IRMA ELIZABETH ALCOCER ARRIAGA _____

PRESIDENTE

LIC. COLUMBA FIGUEROA GONZALEZ _____

SECRETARIA

MTRA. ROSA IBETH GRANDE VALLE _____

VOCAL

Iguala, Guerrero; a Octubre 2022

AGRADECIMIENTOS

Principalmente a Dios, por llevarme de la mano, por derramar bendiciones en mi vida cada día, por llenarme de amor, apoyo y fortaleza a través de las personas que me rodean, de mi mamá y de todos a quienes has puesto en mi vida y que han sido de gran bendición. Gracias, porque ahora me permites alegrarme en la conclusión de esta etapa de mi vida...

A mi mamá, por ser esa mujer virtuosa, porque hoy en día es mi gran apoyo, motivador personal, con quien puedo llorar o reír, por cuidar de mí, de esa forma tan especial, por su esfuerzo día a día, porque su amor constante me ha permitido llegar hasta aquí, porque juntas logramos concluir esta etapa, por creer en mí... TE AMO MAMÁ.

A esas personitas tan especiales que me guían y cuidan desde el cielo, por todo el amor que me brindaron día a día, por la paciencia que siempre me tuvieron, por sus palabras, por ser mi alegría, hoy puedo decirle que se cerró esta etapa y espero que estén muy orgullosos de que lo logre. LOS AMO.

También a mi asesora a la Mtra. Irma Elizabeth Alcocer Arriaga por orientarme y guiarme en el proceso de mi proyecto de investigación, al igual a cada uno de mis profesores que fueron parte de mi crecimiento académico.

DEDICATORIAS

A la primera persona que le quiero dedicar este trabajo es a mi mamá, por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en toda mi educación, tanto académica, como de la vida, por su incondicional apoyo perfectamente mantenido a través del tiempo porque siempre ha estado ahí apoyándome e impulsándome a ser una mejor persona, guiándome en todo momento.

A mis abuelitos que siempre han sido pieza clave para poder llegar a donde estoy y se sientan orgullosos de mí.

A mi familia por siempre estar al pendiente y motivarme para poder conseguir mi sueño.

RESUMEN

El conocimiento que los padres y las madres tienen acerca de las expectativas y prácticas de crianza de los hijos, además de un adecuado control de estrés parental, es determinante en el desarrollo infantil; pocos estudios han examinado el conocimiento de los padres acerca de estas áreas.

En el presente trabajo, se muestra la propuesta de un taller para padres de familia que se realiza dentro del jardín de niños “Profa. Eva Sámano de López Mateo”, de los cuales 17 fueron mujeres y 6 hombres, a través del cual se procuró favorecer las metas y expectativas que tienen las madres hacia sus hijos, las prácticas de crianza que llevan a cabo, y la relación que tiene con el nivel de estrés parental experimentado.

En el taller se habla de la crianza positiva y el control de estrés, esperando que las mamás participantes tuvieran expectativas acordes a la edad de sus hijos; asimismo llevar a cabo prácticas de crianza positivas lo cual generará a su vez conductas adecuadas del niño y por lo tanto una disminución y control de estrés en la madre.

Los resultados muestran expectativas en base a un cuestionario aplicado a los padres de familia, donde se ven resultados acordes a la crianza positiva y disminución de la disciplina que creen saber los papás para corregir a sus hijos (entendido como castigos físicos y verbales), como también cambios en la disminución de estrés de la madre.

Palabras Clave: Crianza Positiva, Expectativas Parentales, Estrés Parental, Disciplina.

SUMMARY

The knowledge that fathers and mothers have about the expectations and practices of raising children, in addition to an adequate control of parental stress, is decisive in child development; few studies have examined parental knowledge about these areas.

In the present work, the proposal of a workshop for parents that took place within the kindergarten “Profa. Eva Sámano de López Mateo”, of which 17 were women and 6 men, through which it was intended to favor the goals and expectations that mothers have towards their children, the parenting practices they carry out, and the relationship they have. With the level of parental stress experienced.

The workshop addressed positive parenting and stress management, hoping that participating mothers would have expectations according to the age of their children; also carry out positive parenting practices which will in turn generate appropriate behaviors of the child and therefore a decrease and control of stress in the mother.

The results show expectations based on a questionnaire applied to parents, where results are consistent with positive parenting and a decrease in the discipline that parents believe they know to correct their children (understood as physical and verbal punishment), such as also changes in the decrease in stress of the mother.

Key Words: Positive Parenting, Parental Expectations, Parental Stress, Discipline.



ÍNDICE



ÍNDICE

Agradecimientos

Dedicatoria

Resumen

Summary

1. Introducción.....	1
1.1 Planteamiento del problema.....	5
1.2 Pregunta de investigación.....	6
1.3 Objetivos.....	7
1.4 Justificación.....	8
1.5 Viabilidad.....	9
1.6 Perspectiva general.....	10
1.7 Perspectiva teórica.....	10
1.8 Hipótesis.....	10
II. Marco teórico.....	11
CAPÍTULO I. CRIANZA POSITIVA, Y ESTRÉS PARENTAL.....	12
1.1 Metas y expectativas de crianza.....	12
1.1.2 Definición de Crianza Positiva.....	16
1.1.3 Orígenes de crianza positiva.....	16
1.1.4 Tipos de crianza.....	17
1.1.5 Elementos de la crianza positiva.....	20
1.1.6 Beneficios de la crianza positiva.....	22
1.2 Etimología del estrés.....	23
1.2.1¿Qué es el estrés parental?.....	24



CAPITULO II. DESARROLLO INFANTIL Y FAMILIA.....	27
2.1 ¿A qué le llamamos desarrollo infantil?.....	28
2.2 Teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget	29
2.3 Teoría de Vygotsky del desarrollo cognoscitivo y del lenguaje	35
2.4 Familia: Concepto.....	36
2.4.1 Tipos de familia.....	37
CAPITULO III. CONDUCTAS INADECUADAS EN LA EDAD PREESCOLAR.....	45
3.1 Definición de conductas inadecuadas.....	50
3.2.Desobediencia y rabietas	53
3.3 Rabietas y berrinches.....	54
3.4 Identificar emociones básicas en edad preescolar.....	55
3.4.1 Las seis emociones básicas.....	56
III METODOLOGÍA.....	58
3.1 Diseño de investigación.....	59
3.2 Universo y muestra.....	60
3.3 Criterios de exclusión, eliminación.....	60
3.4 Material y método.....	60
3.5 Análisis de datos.....	61
3.6 Aspectos éticos.....	61
3.7 Programación de tiempos.....	62
IV RESULTADOS.....	63
V CONCLUSIÓN.....	68
VI BIBLIOGRAFÍA.....	74
Anexo “A” Instrumento de evalaución.....	77
Anexo “B” Presentación del taller para padres de familia	78
Anexo “C” Carta descriptiva.....	87
Anexo “D” Evidencias del taller y aplicación del cuestionario.....	88



Índice de Figuras

Figura 1 Desarrollo psicológico, etapa de preescolar.....	28
Figura 2 Representación de emociones.....	56
Figura 3 Lista de asistencia de los padres de familia.....	65
Figura 4 Para llevarme bien con mi hijo.....	66
Figura 5 Cuando mi hijo (a) no hace lo que yo digo	66
Figura 6 Cuando mi hijo (a) me obedece	67
Figura 7 Para establecer reglas a mi hijo (a).....	67

Índice de Tablas

Tabla 1 Comparativo de teorías.....	36
-------------------------------------	----





INTRODUCCIÓN



Introducción

*“Un niño nunca dibuja lo que ve,
dibuja su interpretación de ello.
Dibuja lo que sabe de él
—Jean Piaget—*

En el ejercicio de las actividades como psicólogo, se puede ver la necesidad de trabajar en torno a las metas y expectativas que los padres de familia tienen de sus hijos y su relación con las prácticas de crianza que adoptan para lograr cumplir con dichas expectativas y al mismo tiempo regular los factores de estrés parental que pueden llegar a afectar de manera negativa en estas prácticas que los padres estén llevando a cabo.

Por otra parte, algunas mamás comentan estar convencidas de la necesidad de apoyo o guía; sin embargo, para los estudiosos del comportamiento, la formación de un niño o niña es considerada como la tarea más retadora y compleja de la adultez, por lo cual resulta de suma importancia la orientación o guía en este campo.

En la literatura científica de (Ramirez, 2015) se menciona que ser madre/padre incluye actitudes, creencias, valores, prácticas de crianza y formación del niño que se expresan en las interacciones dinámicas y recíprocas entre padres e hijos. Diferentes estudios sobre el desarrollo del niño, la crianza y la familia nos han permitido conocer elementos críticos para evaluar adecuadamente el ejercicio de la maternidad, para apoyar un sano ejercicio de la crianza y para corregir las dificultades entre madres y sus hijos.

En el 2016 en México también se ha señalado la importancia del quehacer de las madres de familia, en cuanto a las expectativas que ellas tienen y el estudio de sus efectos en la formación de los niños, pero la publicación sobre investigación dirigida al análisis de las interacciones madres/hijos o a las intervenciones en esas relaciones son casi nulas hasta los años ochenta, y escasas a partir de entonces.



Es necesario construir estrategias de intervención temprana, las cuales se refieren a servicios y apoyos que pueden ayudar a los niños que presentan algún retraso en su desarrollo. Según (Morin, 2014) La intervención temprana se enfoca en estas áreas:

Habilidades físicas (agarrar, gatear, caminar, dibujar, construir)

Habilidades cognitivas (pensar, aprender, resolver problemas)

Habilidades de comunicación (hablar, escuchar, entender lo que dicen los demás)

Habilidades adaptativas o de cuidado personal (comer, vestirse)

Habilidades sociales o emocionales (jugar, interactuar con otros)

Las estrategias de intervención temprana van a propiciar una educación integral de la persona, así como satisfacer las necesidades físicas, emocionales, cognoscitivas, sociales y espirituales de niños y niñas.

De ahí la importancia de trabajar con las madres de niños en edad preescolar, ya que hoy en día se sabe que las fallas de las familias en relación a normas y reglas generan trastornos graves de conducta en niños y jóvenes, que pueden llegar, en algunos casos, a presentar actitudes antisociales.

Por otro lado, existen diversos factores biopsicosociales relacionados con la salud mental de los padres y cuidadores que generan estrés, depresión, agresividad u otras alteraciones que a su vez afectan los patrones de crianza y las relaciones con los hijos, por lo cual es importante identificar esos factores de riesgo y generar factores protectores para la salud mental, tanto de los cuidadores, como de los niños y niñas en sus familias.



En este trabajo se logró observar que, si las madres de familia logran tener metas y expectativas hacia su hijos e hijas de acuerdo a su edad y etapa de desarrollo; y al mismo tiempo un equilibrio en las prácticas de crianza, los hijos percibirán de manera clara los límites de sus derechos y los alcances de sus obligaciones en las diferentes etapas de su formación y crecimiento; al mismo tiempo que los factores de estrés parental serían estabilizados de manera adecuada.

Se laboró con las madres directamente, dándoles a conocer técnicas que les permitirán disminuir el estrés que pueda estar afectando en las expectativas y prácticas de crianza que estaban llevando a cabo. Fue realizado en un taller de “Crianza Positiva”, con duración de dos sesiones, dentro de las instalaciones del Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos” al que asistían los hijos de las mamás participantes.

Dentro del Capítulo I podremos conocer los conceptos referentes a la crianza positiva, el estrés parental, familia y los tipos de familia. Temas con los cuales se les dio una breve explicación a los padres de familia para que pudieran entender y comprender de una mejor manera el objetivo principal del taller de crianza positiva para los niños de preescolar.

Por otra parte, dentro del Capítulo II, que comprende el desarrollo del niño, y los elementos básicos de la disciplina positiva y los beneficios al educar a un infante a esta edad.

Por último, en el capítulo III, hablamos sobre las conductas inadecuadas o problemas de conducta que presentan los niños, entre los cuales acorde a su edad prevalecen las rabietas y la desobediencia, por lo cual dentro de nuestro taller les brindamos información a los padres orientación para establecer límites y reglas los cuales les ayudaran a tener una mejor crianza positiva, tomando en cuenta también identificar las emociones básicas en un niño.



Planteamiento del problema



Planteamiento Del Problema

*La infancia es la fase creadora por excelencia,
yo siempre quise ser niño.
-Jean Piaget-*

La finalidad de esta investigación es describir la importancia de la crianza positiva donde nos menciona (Martinez, 2010) que sí se desarrolla dentro de un contexto que le beneficie al niño se podrán obtener grandes resultados para su desarrollo normo evolutivo.

Por otra parte, es importante destacar el hecho de que el grado de estrés parental afecta de forma directa en el tipo de crianza que se da, y por lo tanto en los problemas de conducta que puedan presentar los niños.

Otros aspectos importantes a señalar son los efectos bidireccionales, reduciendo los problemas conductuales de los niños, debería de existir una disminución del estrés parental, y por lo tanto de forma inversa, bajando el estrés parental se tendrán expectativas de acuerdo a la edad del niño y prácticas de crianza positivas, lo cual llevara a obtener conductas efectivas en los niños.

1.1 Pregunta Central de Investigación

¿Cuáles son los beneficios de la intervención de los padres de familia en la crianza positiva en niños de preescolar?



1.3 Objetivos

Objetivo general

- ❖ Realizar un taller sobre la crianza positiva en niños de 4 a 5 años, con padres de familia del Jardín de Niños “Profa. Eva Sámano de López Mateos” para favorecer las expectativas de una buena crianza.

Objetivos específicos

- ❖ Reconocer la manera en que los padres llevan a cabo la labor de crianza con su hijo a través de la aplicación de un cuestionario donde se refleja la relación padres - hijos.
- ❖ Concientizar que el desarrollo y las necesidades de su hijo, están de acuerdo con la etapa y edad en la que el menor se encuentra.
- ❖ Dominar técnicas de incremento de conductas positivas en su hijo, para que las negativas vayan disminuyendo mediante la orientación que la psicóloga les informe.
- ❖ Identificar problemas personales que sean necesarios trabajar a nivel psicoterapéutico y canalizarlos de manera profesional para evitar que se provoquen consecuencias negativas en el desarrollo del niño.



Justificación

*“Si quieres que tus hijos sean inteligentes, léeles cuentos de hadas.
Si quieres que sean mucho más inteligentes, léeles más cuentos de hadas”.*
-Albert Einstein-

1.4 Justificación

Por lo antes mencionado de acuerdo al autor (Martínez, 2010) surgió la necesidad de conocer los patrones de crianza en los padres de familia con niños en edad preescolar, para posteriormente trabajar las expectativas y prácticas de crianza a través de un taller.

A partir del año 2010 en México se puede ver que existe dicha necesidad de estudiar las prácticas de crianza, ya que estas se han ido modificando a través de los años, además se debe recordar que el núcleo familiar es el principal contexto de desarrollo de los infantes. Hoy en día las madres de familia se ven en dificultad de saber cómo pueden educar a sus hijos debido a que les causa estrés.

Algunas madres con hijos pequeños reportan que al criar a sus hijos se corre el riesgo de caer en los extremos, ya que el pensamiento de algunos es dejar a los hijos hacer lo que quieran sin dar una dirección o algún correctivo porque consideran que el ejercer su autoridad puede dañar el autoestima de sus hijos y de esta forma impedirles desarrollar su personalidad; otros caen en el extremo de golpear para corregir conductas, ya que piensan que es la única manera en que pueden aprender y obedecer; además comentan que así lo hicieron sus padres con ellos y antes no había tantos problemas a nivel social.

Hoy en día la familia, es considerada el núcleo base de la sociedad (Ramírez, 2015), es en ella donde se recibe la educación para la vida, es la primera escuela social donde se entregan los cimientos para la formación socio afectiva y de relaciones interpersonales, por lo cual la escuela contribuye a esa formación buscando el desarrollo integral y libre del niño.

Familia y escuela son un marco referencial imprescindible (Ramírez, 2015), para la incorporación de un nuevo ser humano, la familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus estilos educativos y tomar conciencia de su papel en la educación de sus



hijos, de igual manera la escuela busca formar personas socialmente comprometidas que ejerzan un liderazgo en pro de una sana convivencia.

En esta investigación se quiere demostrar la existencia de una relación positiva y significativa entre el estilo de crianza positiva y la calidad de vida familiar, mediante una propuesta de intervención sobre la crianza positiva dirigida a padres de familia, de niños de 4 y 5 años, de esta manera poder facilitar estrategias, actividades para la expresión verbal de las emociones de los niños y de esta manera orientarlos en la solución de problemas.

1.5 Viabilidad

Variable 1. Crianza

La palabra crianza deriva de *create* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2010).

Variable 2. Crianza Positiva

Es el conjunto de prácticas de cuidado, protección, formación y guía de ayuda al desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes. (Unicef, 2021)

Variable 3 Intervención

En este sentido, Ander-Egg (1995) señala que la intervención social designa "el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado".



1.6 Perspectiva general

Para este estudio de acuerdo a Sampieri se trata de un diseño de investigación-acción, el cual estuvo enfocado a dar a conocer los aspectos de crianza positiva con los padres de familia responsables en la formación de sus hijos que asisten al Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos”.

1.7 Perceptiva teórica

La crianza positiva: Se trata de los comportamientos y actividades que los padres ponen en marcha para facilitar experiencias estimulantes a sus hijos de forma que su desarrollo socioemocional y cognitivo se vea favorecido.

1.8 HIPÓTESIS

La crianza positiva de los padres de familia influye en el desarrollo y las necesidades de sus hijos según la etapa y edad en la que se encuentra el menor.



Marco Teórico



Marco Teórico

*Lo mejor que es que tus hijos se acerquen a ti
con respeto y amor...
no con miedo y temor.
-Johannes Ruiz Pitre-*

Capítulo 1. CRIANZA POSITIVA, FAMILIA Y ESTRÉS.

1.1 Metas y expectativas de crianza.

Para el desarrollo de este proyecto de investigación se considera necesario revisar el sistema familiar, y en especial los padres, los cuales tienen un papel fundamental y determinante en la salud mental de los hijos.

Las acciones que dichos padres puedan ejercer durante la crianza darán un matiz a las relaciones padres-hijos y posteriormente a la manera en la que los hijos se involucrarán en la sociedad. Son los padres quienes construyen un ambiente familiar y social propicio para el bienestar general infantil.

Es por esto que los padres tengan expectativas hacia sus hijos, sobre todo en la edad preescolar, ya que en esta etapa se desarrolla su futuro; tener expectativas sobre los hijos es justo, ya que funcionan como un motor del desarrollo; de tal manera que, si el adulto aspira a que el niño aprenda algo, este se enfocará en enseñarle dicha conducta.

Por lo tanto, para que las expectativas contribuyan a un buen desarrollo infantil, deben ajustarse al potencial real del niño; sobre todo si van mucho más allá de lo que el menor puede dar, lo que se producirá es frustración, desconfianza, etc.; lo cual puede afectar los vínculos afectivos, ya que el hijo puede pensar que es insuficiente para sus padres y que haga lo que haga, nada los satisface.

Una situación así puede generarle graves problemas de autoestima, llegando incluso a la depresión o a conductas antisociales, como una rebeldía o desobediencia ante la expectativa del

*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*



adulto. Por ejemplo, algunos padres quieren tener hijos exitosos, en una buena escuela, que tengan las mejores calificaciones y sean los mejores deportistas, pero; si sus capacidades no son acordes a estas expectativas, van a fracasar y toda la familia la va pasar mal.

La discusión sobre qué factores determina o cómo se forman las expectativas de los padres y las madres es bastante compleja. Por un lado, se sostiene que son influenciadas por sus características socioeconómicas y culturales. También, se afirma que también podrían estar influenciadas por las experiencias previas o creencias sobre la educación y la percepción de la utilidad de esta en el futuro.

Entonces, podemos ver que cuando los padres se relacionan con los hijos, ponen en facilidad unas tácticas llamadas prácticas de crianza, con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos de acuerdo a las expectativas que tienen de ellos y para su integración social. Las prácticas de crianza difieren de unos padres a otros y sus efectos en los hijos también suelen ser diferentes.

Con las prácticas de crianza los padres pretenden modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran, desean y de acuerdo a su personalidad. Por ello, se relacionan con dimensiones como: el tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas que adopta la expresión de afecto. Las prácticas de crianza son el eje central de los procesos de socialización primaria. No obstante, existen variados conceptos básicos en torno a qué es la crianza de niños y niñas.

Al respecto (Sola, 2008) expresa en términos como “patrones”, “normas”, “pautas”, “hábitos”, “prácticas de crianza” y “sistemas”, como algunos de los principales conceptos empleados para denominar estas interacciones que se realizan en torno al cuidado, crecimiento y desarrollo del niño. Por lo tanto, las prácticas de crianza habría que comprenderlas como las interacciones entre los cuidadores y los hijos, y el desarrollo de estos últimos, pero que también implican cambios en los cuidadores.



Las prácticas de crianza y el cuidado en la etapa de la infancia se encuentran ligadas a factores socioculturales, como lo plantea (Sola, 2008), cuando menciona que un rasgo de prácticas lo constituyen el hecho de que en su mayoría son acciones aprendidas, dentro de las relaciones de crianza. Se podría decir que son aquellas creencias, sobre la manera como se debe criar a los hijos. Por lo tanto, la justificación de las prácticas de crianza depende de la cultura, del nivel social, económico y educativo de los padres.

Así mismo, en la crianza se encuentran involucrados tres procesos psicosociales: las prácticas, las pautas y las creencias: donde las practicas deben concebirse como acciones, esto es como comportamientos intencionados y regulados. Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, además de facilitar el aprendizaje de conocimientos que permiten al niño reconocer e interpretar el entorno que lo rodea.

La pauta, se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. Las creencias se refieren a las explicaciones que dan los padres sobre la manera como orientan las acciones de sus hijos.

Se trata de un conocimiento básico del modo en que deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza. En gran parte, los comportamientos y las expectativas que rodean el nacimiento de un niño y su infancia, también influyen en la niñez, la adolescencia y en la manera en que esos niños ejercerán las funciones paternas como adultos. La crianza consiste en prácticas que están ancladas en patrones y creencias culturales.

Puesto que, en los términos más sencillos, los dadores de cuidados tienen una serie de prácticas/actividades que están disponibles para ellos, estas han sido derivadas de patrones culturales, de ideas de lo que debería hacerse, y constituyen las practicas aceptadas o normas. Estas, a su vez están basadas en creencias acerca de porque una práctica es mejor que otra.



Las prácticas de crianza que utilizan los padres se relacionan con los problemas de conducta de los hijos. Dentro de las prácticas de crianza inadecuadas podemos mencionar el afecto negativo, el control autoritario y el énfasis en el logro, debido a que en estos casos los hijos tienen mayor probabilidad de presentar problemas de conductas tanto internos como externos. Por otro lado, el afecto y las interacciones apropiadas ayudan a un mejor desarrollo cognitivo y psicosocial durante la infancia (Sola, 2008).

El amor, la comunicación y el control que tienen los progenitores hacia sus hijos y el grado de madurez que esperan que estos posean son características frecuentes en los procesos de crianza de las familias. Cada familia origina estas características en su contexto para así facilitar el desarrollo de los hijos y prepararlas para relacionarse apropiadamente en la sociedad.

Entre las circunstancias que ejercen un efecto moldeador sobre las ideas de los padres y, por lo tanto, influyen en la configuración del tipo de práctica de crianza familiar están las experiencias concretas de estimulación y socialización, las limitaciones o posibilidades relacionada con los hijos, las ideas específicas respecto de sus capacidades, la experiencia previa como padres, la profesión, el nivel educativo, la forma en que los padres recuerdan su propia educación cuando eran niños, el bienestar económico y la personalidad de los padres.

Estos cambios afectan evidentemente a las prácticas de crianza que también pueden estar influenciadas por muchos otros factores que desempeñan un papel en cada práctica educativa.

Cuando un ser humano llega a ser madre o padre, cuenta con las herramientas precarias de su propia experiencia como hijo, sin muchas veces haber podido corregir errores sobre sus patrones de crianza, y sin muchas veces haber podido experimentar nuevas posibilidades o haber sido entrenado y corregido para desempeñar el papel de padre por medio de la experiencia; experiencia que finalmente adquiere empíricamente con sus propios hijos. Lo que pudo haber aprendido de ella, ya no lo podrá aplicar en sus hijos, pues estos ya habrán crecido.

Las experiencias tempranas que vive el ser humano son tan relevantes en su vida, que abordar la precepción o expectativas que tienen las madres sobre la educación que les dan a sus



hijos e hijas y lo que esperan como resultado de ello, permite clarificar la coherencia de sus acciones, para implementar intervenciones tempranas que realmente fortalezcan el desarrollo integral de sus hijos.

1.1.2 Concepto de crianza positiva.

Desde la posición de Enriquez A. (2020) “La crianza positiva, se orienta al comportamiento de los padres basado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación, incluyendo el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño”. La crianza positiva entonces pide un trato amable y responsable con calidad de comunicación, respeto y aprecio por los sentimientos y emociones del niño, con un trato de igualdad con el adulto en donde exista el respeto mutuo.

Según, la UNICEF México (2020), “La crianza positiva es el conjunto de prácticas de cuidado, protección, formación y guía que ayudan al desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso de las niñas, niños y adolescentes”, y toma en cuenta:

- La evolución de las facultades de la niña, niño o adolescente.
- La edad en la que se encuentra.
- Las características y cualidades de cada niña, niño o adolescente, sus intereses, motivaciones y aspiraciones.
- La decisión consciente de no recurrir a castigos físicos ni a tratos humillantes.
- El respeto a los derechos de la niña, niño o adolescente.

1.1.3 Orígenes de la crianza positiva.

Alfred Adler (médico y psicoterapeuta austríaco) introduce, por primera vez, la idea de la educación de los padres en los años 20. Adler defiende la idea de tratar a los niños respetuosamente, argumentando que no significa consentir o mimar (provocando problemas sociales y de comportamiento futuros). La idea se introduce inicialmente en las aulas de Viena a



principios de 1920, para después exportarla a Estados Unidos a finales de 1930 a manos de Rudolf Dreikurs (psiquiatra y educador austríaco). Adler y Dreikurs se refieren al enfoque amable y firme de la enseñanza y la crianza como “democrático”.

Realmente la crianza positiva como tal no tiene una teoría base, ya que diferentes autores dan su punto de vista, según las necesidades del niño, del entorno, educación de los cuidadores, solo sugieren un respeto mutuo entre padres e hijos, para que exista o fluya una relación armónica, segura, convivencia sana, y evitar violencia de todo tipo.

En una conferencia magistral, Pagliai P. (2021)., el Dr. Paolo Pagliai, catedrático de la Universidad Claustro de Sor Juana, “manifestó que la base esencial de una crianza positiva es fomentar el pensamiento crítico para que niñas, niños y adolescentes tomen decisiones de manera libre y consciente.”

Una educación basada en lo que no se debe hacer, no es educación, afirmó Pagliai, “eso es violencia”, por ello se debe criar en libertad con respeto a las demás personas. Indicó que esa libertad no debe tener límites, ya que aquella que “descansa en un campo protegido por un alambre de púas” no enseña el respeto; si se ama, no se criminaliza, no se estigmatiza, ni se violenta, finalizó.

1.1.4 Tipos de crianza

Los estilos de crianza son modelos de actuación que almacenan un conjunto de emociones, pensamiento, conductas y actitudes que los padres y madres desenvuelven en torno a la crianza de los hijos/as.

Igualmente, está inmerso en un proceso de interacción social y como tal interfiere directamente en el otro. Ramírez (2015).

- **Crianza autoritaria**

El estilo autoritario se basa en reglas estrictas de crianza de los padres hacia los hijos, las reglas y su incumplimiento sería contrastado con un castigo, que estaría enfocado a la privación,

*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*



violencia física y psicológica. Este tipo de crianza implica una fuerte exigencia de reglas y normas que no precisamente son explicadas al niño, sino impuestas. Los padres que usan este tipo de crianza no explican ni responden a las necesidades de sus hijos con sensatez y sensibilidad, ya que su única intención es que sus hijos obedezcan y que sus órdenes sean cumplidas sin cuestionamientos ni resistencias por parte del niño.

En este estilo de crianza la obediencia es valorada como una virtud, pues prevalece el control, exigencia de madurez y la crítica hacia el niño, se restringe la autonomía y los niños tienden a mantener un papel de subordinación, este tipo de crianza no favorece la comunicación ni el diálogo entre los miembros y usan el rechazo como medida disciplinaria, por ende los niños que forman parte de este tipo de crianza son inseguros, con baja autoestima, menos felices y con pocas habilidades de sociabilizar en otros contextos, como también muestran falta de autonomía personal y creatividad, generando niños pocos felices, reservados y por ende poco afectivos.

El deseo de los padres con este estilo de crianza procura que sus hijos se ajusten a un patrón de conducta. Dentro de este estilo están los padres que consideran que “la mano dura” es la mejor opción para formar individuos prósperos y rectos en un futuro, formando hijos responsables y comprometidos.

El estilo de crianza autoritario tiene repercusiones en los niños que lastimosamente son negativas y acompañan a lo largo de la vida de quien experimentó este tipo de crianza, pues es común que genere en la relación padre e hijo un distanciamiento afectivo que será repetido en la adultez en un gran porcentaje.

- **Crianza democrática**

El estilo de crianza democrático tiene aspectos parecidos al autoritario, puesto que también existen normas, reglas y límites establecidas que los hijos tienen que seguir. A diferencia del primero este estilo brinda la apertura de que el niño pueda opinar y mediar el cumplimiento o establecimientos de las reglas, así mismo el castigo no es impuesto a través de la privación afectiva ni castigos físicos, sino más bien intenta mayor comprensión y diálogo, es decir la comunicación y escucha son elementos fundamentales de este tipo de crianza.



Los padres democráticos exponen sus límites y normas de una manera asertiva y segura, sin la utilización de tonos de voz ofensivos o humillantes para el niño, no son invasivos ni restrictivos, sin embargo, al igual que el estilo autoritario los dos cuentan con una gama de reglas establecidas y límites impuestos, este estilo usa la comunicación y la calidez como medio para criar a sus hijos. El tipo de crianza democrático promueve la disciplina a través del razonamiento y la comunicación detrás de una conducta.

Existe la motivación por parte de los padres, enseñando la responsabilidad de conductas y actos que puedan cometerse por parte del niño, respetando la individualidad, sus intereses, sus valores y pensamientos, se habla de una reciprocidad jerárquica, en donde el rol de cada miembro tiene una responsabilidad con el otro en su actuar.

Este estilo de crianza dirige al niño para que su conducta sea madura, razonable y busca la negociación como fin de solventar problemas, la racionalización toma un papel fundamental al momento de educar al niño, explicando, compartiendo y comunicando la responsabilidad de las acciones de cada miembro. Esta práctica de crianza forma niños seguros, con autonomía e independencia, por ende, resultan mayormente felices y exitosos.

○ **Crianza permisiva**

Una de las características de este estilo de crianza es la indulgencia debido al poco valor puesto en las reglas y límites para con sus hijos, este tipo de crianza no monitorea ni corrige de ninguna forma conductas de los niños. Está dirigida en ocasiones por el desconocimiento de intervenir y ejercer control por parte de los padres hacia sus hijos. La crianza permisiva parte de la responsabilidad, misma que explica cómo se atiende y cubre las necesidades de los hijos dando una respuesta sensible ante los actos de los mismos, pero sin una base de límites y reglas establecidas.

Ser responsivo abarca no solamente la actitud sensible de los padres, sino también las respuestas que los padres brindan a sus hijos en todas sus necesidades, que si bien es una crianza que pone a la afectividad sobre cualquier otro elemento, la constante atención a veces va



acompañada de poca autoridad, miedo a confrontar una situación inapropiada del niño o simplemente pensar en que la edad del niño lo hace incapaz de defenderse ante cualquier dificultad.

Por otro lado, Ramírez (2015) explica que los resultados de este tipo de crianza no permiten que los niños adquieran habilidades de afrontamiento, crea niveles bajos de autocontrol y poca felicidad, e incluso se refiere a que los niños que han recibido una crianza permisiva tienden a tener problemas con autoridades y a presentar desempeños académicos bajos.

Por lo tanto, los estilos de crianza y las habilidades que los padres y madres usen tienen efectos inmediatos y duraderos en el funcionamiento social de los niños en las distintas áreas en donde ellos se desarrollan, a nivel moral, relacional, juegos e incluso en su desempeño académico, es por esto que es de suma importancia que los padres puedan equilibrar por un lado sus demandas de madurez y disciplina y por otro mantener el afecto, la receptividad y la protección. Este balance permite que los niños puedan vivir una adecuada adaptación en las áreas mencionadas.

1.1.5 Elementos base de la crianza positiva.

Propone Enriquez A. et.al (2020). los siguientes elementos base para la práctica de la crianza positiva, que permita un adecuado desarrollo emocional y cognitivo del niño, mismos que serán tomadas como subcategorías para el análisis de resultados, los principios básicos son:

a. Afectividad y Firmeza

Implica brindar seguridad emocional, amor incondicional, afecto verbal y físico, brindando señales y gestos apropiadas de interés y disfrute de la compañía del niño. Las palabras y verbalizaciones de afecto, aceptación y cariño aseguran que el niño perciba y exprese mejor sus emociones, de igual manera los gestos físicos como abrazar y acariciar. Mostrar empatía como también sensibilidad hacia las necesidades que el niño o niña pueda tener, además del respeto se debe brindar calidez emocional en todas sus expresiones.



La firmeza por otro lado implica el uso de lineamientos claros para el comportamiento del niño, es decir brindar razones claramente explicadas según su nivel de desarrollo y entendimiento, usando la negociación a través de un pensamiento independiente el cual es apoyado por los padres y madres. Proporcionar firmeza o estructura permite que el niño o niña aprenda lo que es importante, entienda sus errores y que hacer para solucionarlo, de manera que el niño tenga éxito en una próxima vez al resolver un conflicto. Brinda herramientas para resolver problemas cuando el padre o madre no pueda estar con el niño. Información tomada de la guía de disciplina positiva en la crianza cotidiana.

b. Entender, pertenecer e incluir

Entender el comportamiento de los niños parte de la conexión emocional que se tenga con los mismos, además de la relevancia e inclusión que padres y madres brindan al integrarlos en la familia, para que se sientan importantes como persona para esa familia. La paternidad y maternidad positiva se produce cuando las diferentes personas le incluyen y actúan con coherencia para hacerle sentir al niño que forma parte de su espacio familiar.

c. Resolución de problemas, contención y apoyo

Ver los errores como una oportunidad de crecimiento, de aprendizaje y fortalecimiento del vínculo, que no incluye los castigos punitivos como parte del aprendizaje, se enfoca en el manejo racional de las emociones.

La parentalidad juega un papel importante puesto a que un niño al afrontar miedos, vergüenza e inseguridad, que consideran que otro no puede comprender, el padre o la madre ya cuentan con la experiencia previa de resolver el conflicto, tomando en cuenta que en la vida de los niños y niñas el estrés y pequeñas ansiedades están presentes e incluso activan áreas fisiológicas y cognitivas en ellos, es ahí en donde los padres deben aportar con la escucha sincera, el apoyo incondicional y la orientación básica que regule las emociones del niño.

Tenemos que considerar la perspectiva de los padres, cuando probablemente su estilo de crianza no fue favorable y, por consiguiente, el modificar patrones de conducta para con sus



hijos, esto es un gran desafío. Algunas personas en su infancia recibieron una crianza basada en el miedo o en el abuso de la fuerza pueden creer que éste es el único camino, pero no es así.

1.1.6 Beneficios de la crianza positiva

El buen trato consiste en tratar a niñas, niños y adolescentes como seres humanos que tienen derechos y no como propiedad de papás, mamás o cualquier otra persona; también en atender sus necesidades de desarrollo, y en respetar sus derechos para facilitar su sano desarrollo físico, mental y social.

Los beneficios que podrían dar como resultado desde la perspectiva de la crianza positiva y el buen trato para las niñas, niños y adolescentes actúan bien cuando se sienten bien. Además, se desarrollan y viven mejor cuando sus madres, padres y personas cuidadoras:

- Son cariñosos y comprensivos.
- Pasan tiempo con ellas y ellos.
- Conocen su vida y comprenden su conducta.
- Construyen acuerdos y normas claras.
- Tienen expectativas de acuerdo con sus capacidades.
- Tienen apertura para la comunicación.
- Reaccionan a sus comportamientos aplicando medidas adecuadas y ofreciendo explicaciones.

Es importante recalcar el uso de la educación respetuosa no significa promover un estilo de crianza permisivo, tampoco renunciar al papel de autoridad; significa respetar la dignidad de la niña, niño y adolescente en todo momento con límites claros.



1.2 Etimología del estrés.

El término estrés del anglosajón que significa “tensión”, “presión”, “coacción”. Existe la palabra en inglés “strain” que también hace referencia a la idea de tensión; aunque ambos vocablos tienen semejanzas, se distinguen en que el uso de “strain” se realiza en física.

Se habla del estímulo del estrés o estresor como la entrada externa y de respuesta de estrés o reacción como el resultado, es decir la tensión sigue usándose para referirse al cambio o deformación orgánica producida por el estrés.

¿Qué es el estrés?

El estrés es un hecho habitual en nuestras vidas. No puede evitarse, ya que cualquier cambio al que debemos adaptarnos produce estrés. Sin embargo, cuando pensamos en hechos estresantes, suelen venirnos a la mente sucesos negativos, como daño, enfermedad o muerte de algún ser querido, siendo que también un suceso positivo puede resultar igualmente estresante, como lo es el cambiar de casa, un ascenso en el trabajo, incluso enamorarse, ya que traen consigo un nuevo estatus y nuevas responsabilidades (Zarate, 2006).

El estrés es universal e inherente a los seres vivos, porque es un mecanismo de adaptación psicológica y orgánica a cambios del ambiente interno y externo. Entonces, entendemos que estrés es cualquier estímulo que se perciba como amenaza para la seguridad del individuo; es el estado donde se presenta un síndrome específico que consiste en todos los cambios dentro del sistema biológico.

Por lo tanto, tiene sus propias características y composición, pero no una causa particular. En otras palabras, es una respuesta en el cuerpo ante alguna demanda, independientemente de si es causada por condiciones agradables o desagradables.

El estrés en sí mismo no es nocivo; al contrario, se trata de una reacción adaptativa que ha permitido la supervivencia de la especie al activarlo para responder al ambiente. Nuestras



experiencias sobre el estrés provienen de tres fuentes básicas: nuestro entorno, nuestro cuerpo y nuestros pensamientos.

En cuanto al entorno encontramos las exigencias que representan las relaciones interpersonales, los horarios rígido, las normas de conducta, las amenazas a nuestra seguridad y autoestima, etc.; por otra parte en nuestro cuerpo están por ejemplo: la adaptación a la adolescencia, el envejecer, alguna enfermedad, los accidentes, etc.; y por último el estrés que proviene de nuestros pensamientos, se refiere a la manera de catalogar e interpretar nuestras experiencias y la forma de ver el futuro, las cuales pueden servirnos, ya sea para relajarnos o estresarnos.

1.2.1 ¿Qué es el estrés parental?

Entre las problemáticas emocionales de los padres o cuidadores que influyen en las relaciones con los hijos y en los patrones de crianza está el estrés, dentro de la familia son los padres los que en mayor medida deben afrontar numerosos eventos estresantes ya que su función supone poner en juego múltiples habilidades para cubrir las necesidades de los hijos y hacerlo de una manera competente. La exposición continua a eventos estresantes aumenta la probabilidad de que los adultos no puedan atender adecuadamente estas necesidades.

Estudios han vinculado la acumulación de estresores con dificultades en el desempeño exitoso del rol parental, generando consecuencias negativas para el desarrollo de los menores. Es por eso que se tiene la necesidad de intervenir y orientar a las familias y cuidadores en las estrategias para disminuir el estrés parental y sus relaciones con prácticas de crianza inadecuadas y que no favorecen el desarrollo socio-afectivo durante la infancia (Zarate, 2006).

Es por ello que es importante realizar una prevención en la salud mental de los padres en relación a las problemáticas como el estrés y la depresión, que eventualmente pueden afectar de manera negativa las prácticas de crianza y generar agresividad, rechazo entre otros, sin decir las consecuencias sobre el desarrollo emocional y social de sus hijos durante la infancia.



Cada vez es más frecuente escuchar a nuestro alrededor expresiones como “estoy estresado” o “me encuentro bajo mucho estrés”, lo cual nos lleva a tratar de comprender como afecta esto en las relaciones padres-hijos.

Actualmente una de las principales vías que corresponden al estudio de las interacciones entre padres-hijos y los demás miembros de la familia es cuando se desenvuelven en un ambiente familiar problemático. Sin embargo, los estudios hechos acerca de la relación estrés-parentalidad, por lo general, ignoran áreas en las que el estrés tiene consecuencias adicionales, como son las relaciones parentales donde el estrés influye significativamente sobre el bienestar de los padres, y por lo tanto de los hijos (Padilla, 2010).

Los aspectos cualitativos de los procesos parentales se entienden como interacciones sensibles, afectivas e interesadas; de tal forma que el estrés parental no solo es un producto de la conducta del niño, sino que los padres pueden estar estresados por las tareas diarias, especialmente aquellas que involucren los roles parentales (Zarate, 2006).

No todos los padres que se encuentran bajo los mismos estresores desarrollan estrés parental; existen factores de diferencias individuales como las características de la personalidad, calidad marital, apoyo social y convicción parental que deben ser considerados para comprender su naturaleza (Padilla, 2010).

El estrés se da cuando una situación particular desborda los recursos de la persona afectando su bienestar. Este planteamiento considera como fundamental la relación individuo-entorno, en la cual no siempre es suficiente la sola situación estresante, sino que procesos de afrontamiento inadecuados en el individuo pueden llevar a un resultado no esperado o no deseado, originando una respuesta disfuncional a la exigencia del entorno.

Esta definición de estrés (Padilla, 2010) también se refiere a un proceso evaluativo que determina hasta qué punto una relación es estresante, y para ello tiene en cuenta factores personales y situacionales.



Por otra parte (Zarate, 2006), podemos apreciar en el contexto familiar, en las relaciones padres-hijos, en la angustia o malestar que sienten los padres con las actividades de la crianza. Sobre todo, si no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar las demandas de la educación de los hijos, o si el proceso evaluativo de la relación entre padres e hijos es negativo, se origina el estrés parental.

La falta de adaptación a la relación de pareja y a la paternidad puede llevar a ambos padres, sobre todo a la madre, a experimentar su maternidad como una actividad estresante, afectando el desarrollo de los hijos, debido a que es con la que mayor tiempo pasan juntos.

El estrés parental se encuentra asociado con problemas de conducta en los niños y con conductas agresivas de las madres hacia los niños; los padres que sufren mayores niveles de estrés asociado a su rol mantienen, a su vez, relaciones menos afectuosas con sus hijos (Buceta, 2010).

Asimismo, algunas características de los hijos e hijas que conviven en el hogar, pueden contribuir a que la tarea de criarlos y educarlos resulte más dura o requiera de un esfuerzo adicional, incrementando así el estrés de los padres y madres.

Por otra parte (Garcia, 2012), el número de hijos tiende a guardar una relación con el estrés experimentado por los progenitores, de manera que en las familias en las que hay un mayor número de hijos e hijas, se observa una mayor intensidad en la respuesta de estrés tanto de la madre como de los padres.



CAPÍTULO II

DESARROLLO

INFANTIL

Y

FAMILIA

Capítulo II. DESARROLLO INFANTIL Y FAMILIA

*Sembrad en los niños ideas buenas, aunque no las entienda;
los años se encargarán de descifrarlas en su entendimiento
y de hacerlas florecer en su corazón.*

-María Montessori-

Capítulo 2.1 ¿A qué le llamamos desarrollo infantil?

Desde la perspectiva de Sanabria A. (2018). Durante la fase de edad preescolar se desarrollan diversas etapas, pero la que predomina es la del desarrollo socio afectivo. Se entiende por desarrollo socio-afectivo el proceso del conocimiento del entorno y de sí mismo con el fin de alcanzar la mejor adaptación al medio. Además, tiene que ver con un proceso de internalización de normas. El preescolar ayuda a comprender al niño el rol que ocupa dentro de la familia y así de la sociedad.

La imagen que el niño construye de sí mismo está relacionada con sus primeras relaciones personales en el seno de la familia y luego de la etapa preescolar. En la familia es donde el niño comienza la socialización y su principal interés son los rostros, sonidos, seres humanos. Por esto cuando el niño llega a la escuela ya tiene un bagaje social.

Las principales dimensiones que se desarrollan en esta etapa son:

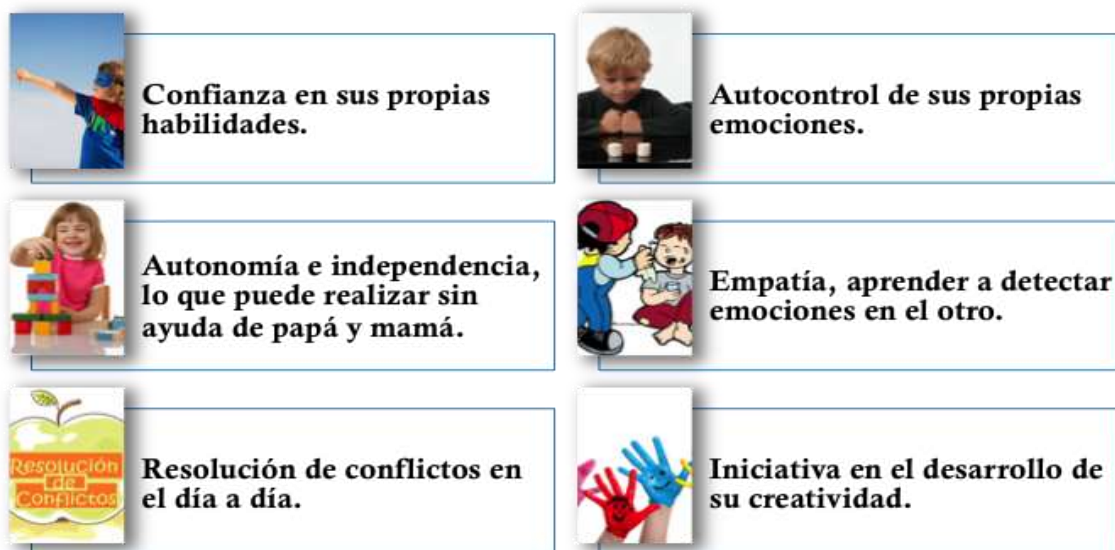


Fig.1. Desarrollo psicológico, etapa de preescolar
Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



Los niños sucesivamente crecen en todos los ámbitos de su vida. Entre estos la primera infancia de los 0 a los 2 años, donde su mundo en general es papá y mamá, de los 2 años a 6 años hablamos de una segunda infancia donde se desarrolló el “yo y los otros”, durante esta etapa se amplía el círculo afectivo, ya no es únicamente el núcleo familiar sino que ahora están los compañeros del preescolar, durante esta etapa también están los nuevos adultos, profesoras que ayudan a la convivencia con otros niños y a seguir la normas para la adecuada convivencia, así mismo se da el control de las necesidades fisiológicas.

El desarrollo socio afectivo repercutirá de manera significativa en la personalidad de su hijo y por esto el preescolar juega un papel fundamental porque es considerada la segunda fuente de socialización del niño.

Para ayudar al niño en esta etapa de desarrollo de personalidad es importante recordar que su función principal es dar afecto, caricias, enseñarle a manejar sus emociones como tristeza, frustración, enojo y facilitarle espacios para sentir alegría, incrementar el placer que supone el tiempo en familia.

Con referencia a lo que dice la autora, es fundamental ser aliados con nuestros hijos, en esta etapa de preescolar, participando en las actividades propuestas en la fase educativa, involucrarnos e incluirnos en sus emociones e ilusiones con el niño en dichas acciones. La capacidad de asombro que, a esta edad, los niños desarrollan acompañados de sus cuidadores primarios de manera positiva, se verá reflejado a través de su seguridad, lenguaje, interacción, imaginación, etc., siendo un niño sano en todos en sus contextos.

2.2 Teoría del Desarrollo Cognitivo de Jean Piaget

El psicólogo suizo, Jean Piaget, quien era especialista en el desarrollo, se interesó en el crecimiento de las capacidades cognoscitivas humanas. Empezó a trabajar en el laboratorio de Alfred Binet en París, donde se crearon las modernas pruebas de inteligencia, Piaget comenzó a explorar la forma en que los niños crecen y desarrollan sus habilidades de pensamiento, estaba más interesado en la forma en cómo los niños llegan a conclusiones que en el hecho de si sus



respuestas eran correctas, en lugar de plantear preguntas y calificarlas como correctas o incorrectas.

Piaget interrogaba a los niños para encontrar la lógica en sus respuestas, elaboró su teoría del desarrollo cognitivo mediante la observación que realizó a sus propios hijos, mencionaba al desarrollo cognitivo como el resultado de la combinación de la maduración del cerebro, el sistema nervioso y la adaptación al ambiente (Rice, 2007).

Piaget describió que el desarrollo cognoscitivo ocurre en cuatro etapas cualitativamente diferentes, los cuales representan patrones universales de desarrollo, y nos menciona que: “en cada etapa la mente de un niño desarrolla una nueva manera de operar, desde la infancia a la adolescencia las operaciones mentales evolucionan del aprendizaje basado en la actividad sensorial y motora simple al pensamiento lógico abstracto, el crecimiento cognoscitivo ocurre por medio de tres procesos interrelacionados: organización, adaptación y equilibrio”.

La organización consiste en la tendencia a crear estructuras cognoscitivas cada vez más complejas: sistemas de conocimiento o formas de pensamiento que incorporan imágenes más precisas de la realidad, los esquemas, son patrones organizados de conducta que una persona utiliza para pensar acerca de una situación y actuar en ella, medida que los niños adquieren más información, sus esquemas se vuelven más y más complejos (Rice, 2007).

Piaget establece estadios donde “el acceso a un nuevo estadio se traduce por una forma radicalmente nueva de organización de los procesos cognitivos y totalmente heterogénea respecto a la organización del estadio precedente”, pueden distinguirse 4 grandes periodos:

Periodo de la inteligencia sensorio-motriz

Desde el nacimiento hasta los dos años, más o menos; Piaget establece como conquista la conducta intencional, el tipo de inteligencia en esta etapa es muy práctica, ligada a lo sensorial y a lo motor, la construcción de la permanencia de los objetos, es decir, la asimilación de que las



cosas existen indistintamente de la experiencia personal, de que lo pueda o no ver, es objeto también de esta etapa.

Piaget subdivide este periodo pre verbal en seis estadios:

- a) ejercicio reflejo: 0-1 mes
- b) primeros hábitos: 1-4 meses
- c) adaptaciones sensitivo-motoras intencionales: 4-8/9 meses
- d) coordinaciones de los esquemas secundarios y aplicación a las nuevas situaciones: 9-11/12 meses
- e) reacción circular terciaria y descubrimiento de nuevas posibilidades mediante la experimentación activa: 11/12 meses – 18 meses
- f) invención de nuevas posibilidades por combinación mental: 18-24 meses.

El esquema de acción representa un equivalente funcional de las operaciones lógicas del pensamiento, es aquel que es transportable, generalizable o diferenciable de una situación a la siguiente; dicho en otras palabras, aquello que hay de común en las diversas repeticiones o aplicaciones de una misma acción.

Etapas dentro del desarrollo sensorio motor:

- 0-1º mes: Aquí los niños hacen uso de los reflejos; no coordinan información proveniente de los sentidos, no agarran un objeto que están mirando.
- 1º-4º mes: Se trata de una etapa en la que se presentan por primera vez las reacciones circulares primarias; que son consistentes a la repetición de conductas por casualidad o recién adquirida; lo que sale de su zona central de visión no existe para ellos.
- 4º-8º mes: Se denomina a este periodo de reacciones circulares secundarias, como por ejemplo golpear un sonajero. Aquí muestran más interés por el ambiente que les rodea y son capaces de buscar un objeto parcialmente escondido.



- 8°-12° mes: En esta etapa se da la coordinación de esquemas secundarios; donde utilizan conductas aprendidas anteriormente para alcanzar metas.
- 12°-18° mes: Las reacciones circulares terciarias hacen referencia a cuando los bebés exploran activamente su mundo para determinar las novedades, mediante el método ensayo-error solucionan problemas, siguen una serie de desplazamientos de los objetos, pero debido a que no pueden imaginar el movimiento que no ven, no buscan el objeto en los desplazamientos invisibles.
- 18°-24° mes: Se menciona a esta etapa como de combinaciones mentales; no se limitan al ensayo y error, sino que gracias al lenguaje el niño es capaz de pensar sobre acontecimientos, controlarlos y anticiparse a ellos, son capaces de seguir desplazamientos invisibles.

Periodo preoperatorio (2 A 6 Años)

Este periodo se caracteriza por el acceso progresivo de la inteligencia representativa; cada objeto es representado, es decir, corresponde a una imagen mental que permitirá evocar el objeto en su ausencia.

En esta etapa el niño es conducido hacia el desarrollo de su función simbólica; el lenguaje, la imitación diferida, la imagen mental, el dibujo, el juego simbólico, Piaget llama función simbólica a la capacidad de evocar los objetos o las situaciones no percibidas actualmente, utilizando signos o símbolos, esta función simbólica se desarrolla entre los 3 y 7 años de edad por la imitación bajo la forma de actividades lúdicas: el niño reproduce en el juego las situaciones que lo han sorprendido, interesado o inquietado, el lenguaje acompaña al juego y permite así la interiorización progresiva, el pensamiento reposa sobre la intuición directa (Rice, 2007) .



A los 2 años los niños pretenden reflejar la realidad sobre el papel, aunque su proyección en el dibujo es todavía inconsistente, la imagen mental, la huella que nos deja estar con alguien o la experiencia con el objeto se va estructurando más detalladamente según avanza la edad. En esta época los niños tienen un pensamiento intuitivo o pre lógico; se da en esta edad un egocentrismo cognitivo, que significa que el niño no es capaz de tener en cuenta otros puntos de vista.

Pensamiento intuitivo: En esta etapa el niño afirma sin pruebas y no es capaz de demostrar sus creencias, las características del pensamiento intuitivo son:

- **Centración:** Se centra en una única variable de un proceso lógico.
- **Irreversibilidad:** No es capaz de lograr un razonamiento inverso, ni reconstruir mentalmente los hechos para descubrir la lógica causal.
- **Fenomenología:** Atribuye a una relación de dos hechos una vinculación lógica no existente, a modo de superstición.
- **Artificialismo:** Todo se le configura como hecho por el hombre, no es capaz de entender el naturalismo; es una proyección de su egocentrismo.
- **Animismo:** Otorga vida a objetos inanimados.

Periodo de las operaciones concretas (7 a 11-12 Años)

Este periodo señala un gran progreso en la socialización y objetivación del pensamiento, el niño es capaz de descentración y no está limitado únicamente a su punto de vista, puede coordinar distintos puntos de vista y sacar consecuencias, es capaz de liberarse del aspecto sucesivo de sus percepciones a fin de distinguir a través del cambio aquello que es invariable, el límite operatorio de este periodo viene dado por la necesidad de soporte concreto: el niño no puede todavía razonar basándose únicamente en enunciados verbales.

A partir de las manipulaciones concretas, el niño podrá captar a la vez las transformaciones y lo invariable, accederá a la noción de reversibilidad y pondrá en juego los primeros grupos operatorios: seriación y clasificación, el pensamiento procede mediante tanteo,



por ida y vuelta (operación inversa y reciprocidad), de esta forma se afianzan las nociones de conservación de sustancias (peso, volumen), de las conservaciones espaciales y de las conservaciones numéricas.

Paralelamente, en el campo social, el niño adquiere conciencia de su propio pensamiento y del de los demás, lo cual será el inicio del enriquecimiento propio de los intercambios sociales. Acepta el parecer de los otros, así como sus sentimientos, es ya posible una auténtica colaboración y cooperación de grupo entre varios niños, la complejidad de los juegos es un ejemplo de ello.

En esta etapa el pensamiento es de carácter preposicional, esto es, se usa el lenguaje como elemento del razonamiento (pensar en voz alta), este carácter preposicional adquiere formas condicionales; utiliza como herramienta la lógica combinatoria, que es imprescindible para el control de variables en un experimento o en un problema, permite pensar sobre su propio pensamiento, lo que se relaciona directamente con la meta cognición.

Periodo de las operaciones formales (12 – 16 años)

En este periodo se señala la entrada en la adolescencia, en esta etapa el adolescente logra la abstracción sobre conocimientos concretos observados que le permiten emplear el razonamiento lógico inductivo y deductivo. Desarrolla sentimientos idealistas y se logra formación continua de la personalidad, hay un mayor desarrollo de los conceptos morales.

Al considerar a Jean Piaget como una teoría fundamental en el desarrollo del niño, específicamente hablando del periodo preparatorio, se debe acompañar al niño en su crianza de forma positiva, a través de actividades lúdicas, hay que recordar que en esta etapa, el niño imita todo lo que un adulto hace, por lo tanto, hay que tener cuidado al momento de interactuar con él, para evitar confusiones, represiones, y con un desapego que lo orille a afectar su desarrollo normal evolutivo y su salud mental.



2.3 Teoría del Desarrollo Cognoscitivo y de Lenguaje, según Vygotsky

En la década pasada se observó un resurgimiento del interés por las ideas del psicólogo ruso L.S. Vygotsky (1896-1934), se menciona que fue un destacado defensor de la perspectiva contextual, en particular de su aplicación al desarrollo cognoscitivo de los niños manejado así por (Papalia, 2008).

En contraste con Bronfenbrenner, quien considera que los sistemas contextuales están centrados alrededor de la persona individual, el énfasis central de Vygotsky es el complejo social, cultural e histórico del cual es parte el niño, sostenía que para entender el desarrollo cognoscitivo deben observarse los procesos sociales de los cuales se deriva el pensamiento de una persona.

La teoría de Vygotsky, al igual que la teoría Cognoscitiva de Piaget, enfatiza la participación activa de los niños con su ambiente, pero mientras Piaget describía a la mente en solitario tomando e interpretando información acerca del mundo, Vygotsky consideraba el crecimiento cognoscitivo como un proceso colaborativo, afirmaba que los niños aprenden a través de la interacción social, adquieran habilidades cognoscitivas como parte de su inducción a una forma de vida, las actividades compartidas ayudan a los niños a interiorizar las formas de pensamiento y conducta de su sociedad y a apropiarse de ellas (Papalia, 2008).

“En opinión de Vygotsky el funcionamiento mental se deriva principalmente no de la maduración, sino de las influencias sociales y culturales”. Para Vygotsky las dimensiones sociales de la conciencia son primarias, mientras que las dimensiones individuales son derivadas y secundarias, Vygotsky afirma que al principio el lenguaje y el pensamiento se desarrollan uno independiente del otro, pero que a la larga se fusionan, los niños aprenden a hablar porque deben comunicarse con otros, hacer contacto social e influir en los individuos que lo rodean.

De manera gradual, empezando aproximadamente a los 3 años, los niños hacen una transición del habla externa al habla interna, que es el habla del niño a él mismo y se convierte en sus pensamientos.

*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*



El habla que ocurre durante el periodo de transición se conoce como habla egocéntrico, en parte, su propósito de hacer contacto social y en parte expresar pensamientos internos, entre más se hable el niño, más se convierten las ideas en una parte del mismo sobre la que se puede actuar sin verbalización posterior, a la larga, el habla egocéntrica es internalizada y se convierte en el habla interna o los pensamientos del niño.

Aspecto de la teoría	Vigotsky	Piaget
Contexto Socio-cultural	Fuerte énfasis	Poco énfasis
Etapas	No propuso etapas	Fuerte énfasis (sensorio motriz, pre operacional, operaciones concretas, operaciones formales)
Procesos importantes	Zona de desarrollo próximo, lenguaje, diálogo interno, cultura	Esquema, asimilación, acomodación, conservación, clasificación, seriación, razonamiento hipotético-deductivo.
Papel del lenguaje	Primordial en el desarrollo del pensamiento	Mínimo, el pensamiento dirige el lenguaje.

Tabla 1. Comparativo de Teorías

2.4 ¿Qué es la Familia?

La familia ha sido, tradicionalmente, el núcleo de nuestras sociedades. Son comunidades pequeñas que comparten un mismo hogar. Actualmente, existen distintos tipos de familias según la cantidad de miembros, la orientación sexual de los cónyuges, etcétera.

La familia es sumamente importante en el desarrollo de los niños, pues es, posiblemente, el agente socializador que más va a influir en su crecimiento.



De hecho, los niños necesitan de los adultos durante un largo periodo de tiempo, lo que ha provocado que todas las sociedades se organicen en torno a grupos de personas que generalmente conocemos como “la familia” (Roman, 2015).

Pero con los cambios que han ido sucediendo en los últimos años respecto a las estructuras familiares, los más pequeños, en ocasiones, han tenido que vivir entornos familiares que no siempre son los idóneos. Las familias educan a los hijos, y su objetivo primordial debería ser aportarles una base sólida para que puedan afrontar el futuro con las mejores garantías posibles.

En otras palabras, las familias deben ayudarles a que aprendan a ser respetuosos con los demás, a que tengan una personalidad fuerte y resistente o adquieran seguridad afectiva y económica, en resumen, prepararlos para una vida adulta exitosa.

2.4.1 Tipos de Familia

Como sabemos la familia parte de la sociedad, que es una estructura que va cambiando a lo largo del tiempo. La estructura familiar no indica si una familia es funcional o no, sino que simplemente tiene que ver con la forma de ésta y los miembros que la integran. Algo que tiene mucho que ver con el contexto histórico, económico y cultural.

De acuerdo con la clasificación desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales, en nuestro país existen alrededor de once tipos de familias, con características y dinámicas diferenciales.

Las cuales podremos visualizar en tres grupos: las familias tradicionales, las familias en transición y las familias emergentes. (Romo, 2016)



- **LAS FAMILIAS TRADICIONALES**

Son aquellas en las cuales están presentes el papá, la mamá y los hijos. Entre las familias tradicionales existen tres tipos: las familias con niños, las familias con jóvenes y las familias extensas, es decir, aquellas en las cuales además del papá, la mamá y los hijos existe algún miembro de otra generación, como los abuelos o los nietos.

- **LAS FAMILIAS EN TRANSICIÓN**

Dentro de este tipo de familias se encuentran las familias de madres solteras; las familias de parejas jóvenes que han decidido no tener hijos o postergar por un tiempo su nacimiento; las familias formadas por una pareja adulta o cuyos hijos ya se fueron del hogar, también conocidas como nido vacío; las familias unipersonales, es decir, aquellos hogares donde sólo hay una persona, y las familias co-residentes, es decir, aquellos hogares en donde sus miembros son amigos o parientes sin agruparse en torno a una pareja.

Aunque siempre ha existido, este tipo de familias en transición empezó a crecer de manera muy importante durante las décadas de los sesenta y setenta, como resultado de fenómenos poblacionales de la época como el empoderamiento de la mujer, la liberación sexual y la planificación familiar. Estas familias representan 42% de los hogares en México.

- **LAS FAMILIAS EMERGENTES**

Son el tercer tipo contemplado en esta clasificación, es decir, aquellas familias que han crecido principalmente a partir del nuevo milenio. En esta clasificación figuran las familias de padres solteros, las familias de pareja del mismo sexo y las familias reconstituidas, es decir, las familias que se forman cuando uno o los dos cónyuges han tenido relaciones previas.

Las familias emergentes representan 7% de los hogares. Y aunque la proporción no es muy grande, son familias que marcan tendencias.



En su conjunto estos tres tipos de familias representan la mayoría de los hogares en el Municipio de Tepecoacuilco de Trujano de acuerdo a datos recolectados por parte del INEGI, razón por la cual muchas veces los niños no reciben una crianza positiva debido a los diferentes tipos de personas con las que se relacionan o conviven los niños y por lo cual los padres no ejercen algún tipo de autoridad sobre ellos, lo que origina que las madres de familia tengan momentos de estrés al educarlos.

Ahora revisaremos más a fondo **las características de cada uno de los tipos de familia** (Romo, 2016):

- **Las familias formadas por papá, mamá e hijos menores de 12 años**

Representan 26% de los hogares en México y constituyen el tipo de familia más fácil de encontrar. El motor de estas familias lo constituyen los niños. El padre y la madre están permanentemente preocupados por propiciar y facilitar el sano desarrollo de los hijos, y por tanto buscan productos y marcas que ayuden al logro de esta tarea. Al seleccionar marcas y productos buscan evitar, prevenir y curar los problemas nutricionales y de salud de los niños, y reafirmar su rol de padres responsables.

Asimismo, acostumbran premiar y consentir a sus hijos con productos indulgentes y sabrosos. En todos los casos, las mamás, amas de casa de este tipo de familia, compran buscando obtener productos de alta calidad para sus hijos.

- **Las familias formadas por papá, mamá y jóvenes**

Representan 15% de los hogares en México. Uno de cada seis hogares en México está integrado por papá, mamá y adolescentes o jóvenes mayores de doce años. En estas familias la preocupación principal es generar las condiciones necesarias para que los hijos lleguen a ser adultos competitivos, brindándoles las oportunidades educativas y laborales necesarias para un buen desarrollo.



En estas familias, los padres están muy preocupados por seguir siendo jóvenes, para estar a la altura de sus hijos y así poder entender y facilitar su desarrollo. Al ser sus hijos jóvenes más independientes, los padres buscan aprovechar esta etapa para procurar su propio desarrollo. Estas familias suelen ser permisivas y buscan tomar decisiones por consenso.

La presencia de jóvenes imprime un espíritu emprendedor a este tipo de familia. Al comprar buscan principalmente el beneficio funcional de los productos, pero también, en gran medida, beneficios emocionales.

Gustan de promociones, empaques y productos innovadores y diferentes, acordes con los valores y la identidad de los jóvenes. Los hogares de estas familias son los más sofisticados en sus equipos de comunicación, entretenimiento y preparación de alimentos.

- **Las familias extensas**

Son las familias más tradicionales del país. Una de cada diez familias en México son familias extensas. Estas familias están integradas por el papá, la mamá, los hijos y algún miembro de otra generación. La mayor parte de las familias extensas se forman cuando el abuelo, la abuela o los dos habitan con la familia nuclear. Sin embargo, en las últimas décadas han crecido las familias extensas en las cuales la tercera generación se forma con la llegada de los nietos.

La mayor preocupación de este tipo de familias es conservar y promover las tradiciones y los valores de la propia familia, de su comunidad y de su país. Suelen ser familias orgánicas y solidarias, en las cuales los problemas se resuelven por consenso, así como por decisión del jefe de familia, cuya autoridad es reconocida y respetada por todos los miembros de la familia.

Buscan productos y marcas conocidas, tradicionales y confiables que fomenten la convivencia y destaquen las artes culinarias de la líder del hogar. El precio es un factor que no pierden de vista.



- **Las familias formadas por la madre sola con hijos o mamá soltera**

Representan 17% de los hogares del país. Son el segundo tipo de familia en México. Aunque existen madres solteras que han elegido voluntariamente esta forma de vida, la mayoría de las madres solteras lo son por las circunstancias, en general por el abandono o la irresponsabilidad del padre. La principal preocupación de estas familias es sacar adelante a sus hijos en un entorno de muy pocas posibilidades socioeconómicas.

Las responsables de estas familias son verdaderas heroínas, pues además de ser amas de casa y jefas de familia al mismo tiempo, en general cuentan con pocos recursos tanto económicos como intelectuales. Son los jefes de familia con menor escolaridad. Buscan productos y marcas que sean seguros y contribuyan a su tarea de sacar adelante a sus hijos. También se interesan por productos que les ayuden a ser reconocidas como madres ejemplares y sacrificadas.

- **Las familias de pareja joven sin hijos**

Representan 5% de los hogares. Se trata de parejas jóvenes que postergan el nacimiento de los hijos por falta de recursos o para prologar el disfrute de la relación. Cuando cuentan con más recursos, este tipo de familia es conocido como Dinky, Double Income, No Kids; es decir, se trata de familias en las cuales ambos miembros trabajan y por tanto cuentan con doble ingreso y mayor calidad de vida.

La principal preocupación o motivación de estas parejas es prolongar el placer de estar juntos, sentirse una pareja unida y sensual. Por tanto, buscan productos, marcas y experiencias que les ayuden a incrementar el placer y el disfrute de la relación. Son los mayores consumidores de productos étnicos, vinos y productos gourmet. Suelen tener los equipos más sofisticados de tecnología, comunicación, limpieza y preparación de alimentos. Buscan experiencias de compras sofisticadas y placenteras.



- **Las familias formadas por parejas mayores sin hijos**

También conocidas como nido vacío, representan 6% de los hogares. Son familias cuya pareja es mayor de cincuenta y cinco años, en las cuales los hijos ya dejaron el hogar. En algunos casos son parejas que nunca tuvieron hijos. La principal preocupación de estas familias es reaprender hábitos de alimentación y estilo de vida que les ayuden a vivir con bienestar los siguientes años de su vida. La mayoría de estas familias no previeron llegar a esa edad con relativa salud.

Por eso, agradecen todo aquello que les ayude a entrenarse en hábitos y comportamientos que contribuyan a darles una buena calidad de vida en los siguientes años. La mayoría vive de sus pensiones, escasos ahorros, y en algunos casos de la ayuda de sus familiares. Al comprar, buscan fundamentalmente precio y productos con beneficios funcionales muy claros que les ayuden a propiciar una vida saludable y sustentable. Se interesan por productos sanos, nutritivos y ligeros. Llevan una dieta poco variada, concentrada en carnes, frutas y verduras frescas. Cambian lo sabrosito por lo sano para vivir con mayor bienestar. Buscan experiencias de compra donde todo sea sencillo y didáctico.

- **La familia unipersonal**

En el 2016 este tipo de familia representaba el 11% de los hogares en México según (Romo, 2016). Esto significa que una de cada diez familias en México es una familia integrada por una persona que, al vivir sola, constituye su propia familia. La mayor preocupación de estas familias es aprender a vivir solos y desarrollar un estilo de vida que les permita no extrañar la compañía. Los hábitos de preparación y alimentación de estas familias son muy diferentes a los de otros tipos de familias.

En general se cocina poco y en pocas cantidades. No les gusta comer solos, y la preparación para una sola persona resulta costosa. Suelen comer con frecuencia fuera de casa. Buscan productos variados, indulgentes, dulces y adictivos que les ayuden a mitigar la soledad.



- **La familia de co-residentes**

De acuerdo a (Romo, 2016) este tipo de familia representa el 4% de los hogares. Esta familia está formada por un grupo de dos o más personas que viven en el mismo espacio, sin que exista entre ellos una relación de pareja. La principal preocupación de esta familia es contar con un entorno práctico, económico y divertido que facilite el tránsito hacia otra etapa de vida familiar o profesional.

Los hogares están equipados de manera básica y cuentan sólo con lo necesario. Compran exclusivamente lo necesario para subsistir de acuerdo con su presupuesto. Buscan experiencias de compra divertidas.

- **Las familias reconstituidas, los “tuyos, los míos y los nuestros”**

Representan 4% de los hogares en México. En estas familias uno de los cónyuges o ambos han tenido relaciones previas y en ellas conviven los hijos de matrimonios anteriores, y en algunos casos los hijos de la nueva relación. La principal preocupación de estas familias es conciliar las tradiciones y los hábitos de las familias originales con un nuevo estilo de vida.

Estas familias tienden a tomar decisiones muy planeadas y racionales a fin de evitar conflictos y facilitar la convivencia entre las dos tradiciones. Los hogares de estas familias están muy equipados para el entretenimiento, en particular con videojuegos. Buscan productos y marcas que faciliten la transición hacia la conciliación de las tradiciones de las dos familias.

- **Las parejas del mismo sexo**

De acuerdo a (Romo, 2016) representan casi el 1% de los hogares. Aunque la proporción es pequeña, representa casi un cuarto de millón de hogares, con un impacto importante debido a su liderazgo e influencia en estilos de compra y consumo. Tres de cada cuatro familias de parejas del mismo sexo están formadas por hombres.



La principal preocupación de estas familias es constituirse como una verdadera familia que pueda actuar con total libertad, pero también lograr que sus integrantes sigan siendo reconocidos como líderes en opinión, a la vanguardia en el consumo de productos y marcas.

Los hogares y el estilo de vida de las familias del mismo sexo suelen ser vanguardistas y estar a la moda. También son hogares altamente equipados en tecnología, entretenimiento y equipos de limpieza y preparación de alimentos. A este tipo de familias les gusta probar y experimentar con nuevas marcas y productos que les permitan reafirmar su opción de vida, desafiando roles tradicionales.

- **El papá solo con hijos o padre soltero**

Este tipo de familia representa casi 3% de las familias en México (Romo, 2016). Está compuesto por padres viudos o por padres que al divorciarse buscaron la custodia de los hijos. También hay algunos padres que fueron abandonados por la pareja. Predominan los padres permisivos, que generalmente involucran a los hijos en las decisiones.

La principal preocupación de estas familias es facilitar el desarrollo de los hijos de una manera práctica y sin conflictos. Acceden con facilidad a sus deseos y tratan de complacerlos en todo. Buscan marcas y productos prácticos y funcionales, que faciliten la convivencia familiar.



CAPÍTULO III

CONDUCTAS

INADECUADAS EN LA

EDAD PREESCOLAR



Capítulo III. CONDUCTAS INADECUADAS EN LA EDAD PREESCOLAR

*Lo que un niño puede hacer hoy con ayuda,
será capaz de hacerlo por sí mismo mañana.*
-Vygotsky-

Capítulo 3. Conductas inadecuadas en la edad preescolar

3.1 Definición de conductas inadecuadas.

Las conductas infantiles inadecuadas, pueden presentar cierta “normalidad” en determinadas etapas del ciclo vital. Sin embargo, cuando la magnitud, frecuencia o perseverancia en el tiempo de dichas conductas son excesivas, podemos hablar de problemas conductuales y entonces es necesaria la intervención clínica para corregirla y prevenir posibles problemas o trastornos más graves en el futuro (Triñanes, 2011).

La mayoría de los niños van madurando y normalmente se convierten en adultos bien adaptados como consecuencia del crecimiento, la educación y la atención que reciben. No obstante, muchos se encuentran con diversos problemas conductuales a lo largo de este camino de maduración. Problemas que varían en gravedad y que pueden ir desde dificultades ocasionales hasta episodios recurrentes de inadaptación personal y social, debidos a múltiples factores como características de personalidad, problemas psicológicos o acontecimientos situacionales.

Existen diversos modelos que intentan explicar los problemas de conducta en la infancia. Posiblemente el más importantes es el de (Paul, 2012) según el cual el papel de las interacciones inadecuadas entre padres y niño, explicarían la aparición y mantenimiento de las conductas disruptivas del menor.

Según el modelo de Patterson, la conducta coercitiva de un miembro de la familia es reforzada cuando tiene consecuencia la desaparición de un estímulo aversivo que ha sido aplicado por otro miembro de la familia. Es decir, son los factores de aprendizaje los determinantes de la ocurrencia de la conducta.



Otro autor como (Guadix, 2011) mencionan otros factores como:

- Características propias de los padres: dar órdenes e instrucciones, habilidades de comunicación, pautas para establecer disciplina, etc.
- Características propias del niño: mayor o menor reactividad ante los estímulos, mayor o menor actividad motora, sesgos cognitivos, etc.
- Características propias de la interacción: problemas familiares, problemas de pareja, estilos de comunicación, etc.
- Situaciones problemáticas externas a la familia: problemas económicos, laborales, de ajuste social de los padres, etc.

Y por último el modelo de (Triñanes, 2011) añade 4 factores más como:

- Las prácticas de crianza por parte de los padres.
- Características del niño.
- Características de los padres.
- Factores contextuales.

Desde la perspectiva de (Paul, 2012) establece un modelo sobre los factores de riesgo asociados con las conductas problema de los niños durante los primeros años de vida y en el periodo de la educación infantil. Los autores señalan tres ámbitos de influencia directa en el comportamiento de los niños: las prácticas de crianza de los padres, los factores individuales y los factores contextuales.

La presencia combinada de estos puede aumentar el riesgo de manera más fuerte y el impacto de un factor particular puede depender enteramente de la presencia y número de otros factores de riesgo.



De forma más específica, las prácticas de crianza de los padres se convierten en una variable importante que puede funcionar como predictor de la competencia social de sus hijos o por el contrario la inadaptación de ellos en la sociedad. Unas prácticas de crianza eficaces implican dar apoyo, expresar empatía, una adecuada resolución de conflictos, una buena comunicación padres-hijos, implicación o afectividad positiva, control de la conducta estableciendo límites claros y una apropiada disciplina.

Por el contrario, las prácticas de crianza fundamentales en la expresión negativa de afectos y en la utilización de castigos continuos, características educativas autoritarias, se han asociado con un inadecuado desarrollo personal y social de los hijos.

En este sentido se ha encontrado que en las familias donde existía un clima familiar con altos índices de conflicto entre los padres, al tiempo que se utilizaban niveles elevados de castigo para controlar la conducta de los hijos, se relacionaban de forma significativa con problemas de conducta y agresividad tanto en el hogar como en la escuela.

Por otro lado, las prácticas de crianza con disciplinas laxas o inconsistentes se han descrito también como educativamente disfuncionales. Se caracterizan por la incompetencia de los padres para administrar de forma consistente sanciones ante la conducta inadecuada de los hijos; por lo cual sus castigos o sanciones no son efectivos, fallan en el establecimiento de normas, y son sumisos ante las coacciones de sus hijos.

Esta forma de disciplina laxa o inconsistente se vincula con determinados componentes de ciertos desordenes conductuales, como el pobre control de los impulsos, la baja empatía y una dificultad para aceptar e interiorizar normas.

En diversas investigaciones se ha comprobado que los padres de niños que manifestaban desordenes de conducta, proporcionaban, involuntariamente, refuerzos positivos a las conductas desviadas de sus hijos (Guadix, 2011). La revisión realizada por (Guadix, 2011) sugiere que los padres de hijos con conductas disruptivas son menos eficaces al disminuir o eliminar la conducta



desviada de sus hijos, más inconsistentes en dar órdenes, más castigadores, son más fácilmente dominados por los hijos, y proporcionan atención y refuerzos positivos ante conductas inadecuadas.

Estudiar los problemas de conducta resulta complejo ya que se ha demostrado que involucran múltiples factores tales como la cultura, influencias genéticas, el temperamento, el ambiente familiar, la interacción con los padres y experiencias traumáticas; algunos de ellos pueden ser o no causados por sí mismos, pero pueden aumentar el riesgo de los problemas de conducta, y de esta manera tener importantes repercusiones a nivel personal, familiar y social.

A partir de los 3 o 4 años ciertas conductas inadecuadas son relativamente frecuentes. Muchas veces, este tipo de problemas en los hijos acaban alternado de un modo u otro la vida familiar. Actividades tan rutinarias como irse a dormir, comer, hacer los deberes, recoger la habitación o ir al supermercado pueden generar en muchas familias grandes enfados y mucha frustración.

En investigaciones realizadas para el tratamiento de conducta inadecuada en niños, se ha encontrado que niños con escasas habilidades sociales desarrollan una de dos modalidades de comportamiento: la inhibición o la agresión. Estas modalidades de interacción se aprenden durante el proceso de socialización en el núcleo familiar. Como lo señala la Teoría del Aprendizaje de Bandura, la conducta y los factores personales y ambientales, actúan como determinantes entrelazados.

Algunos factores de riesgo asociados al desarrollo de conductas inadecuadas que presentan los niños son: la desintegración o aislamiento de la familia, niveles violentos en los medios de comunicación, densidad de la población infantil, tipo y lugar de vivienda, rechazo de valores morales y religión, desempleo, estrés, maltrato infantil, etc.

Por lo tanto, cuando es escasa la colaboración de los padres para la enseñanza de ciertas habilidades sociales en sus hijos, raramente ocurre el proceso de generalización de conductas más apropiadas. Se debe involucrar necesariamente el núcleo familiar para que el niño pueda

Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



incorporar aquellas pautas socialmente benéficas y ampliar su repertorio conductual en los diferentes ámbitos en que se desarrolla.

Cuando los padres se perciben a sí mismos poco competentes en la crianza de sus hijos o altamente limitados para llevar a cabo su rol de padres, existe una elevada probabilidad de que se presenten problemas de conducta en los niños.

Por otro lado, la crianza se ve afectada por las relaciones agresivas, la de privación afectiva y otras problemáticas de la familia y con ello la falta de afecto, el afecto negativo o la desaprobación a toda acción o comportamiento de los padres se relaciona con problemas externalizantes y con baja autoestima en niños y, además, la vinculación insegura con los cuidadores como un factor de mayor vulnerabilidad para la psicopatología infantil.

3.2 Desobediencia y rabietas

Los estudios de (Paul, 2012) demuestran que la presencia de conductas inadecuadas como la desobediencia y rabietas durante la primera infancia, no es en sí misma patológica, de hecho, constituyen un avance en el desarrollo evolutivo normal alrededor de los tres años de edad. Son conductas que tienden a desaparecer por sí mismas con la edad; es decir, remiten espontáneamente con el desarrollo evolutivo del niño.

Por muy contradictorio que parezca, protestar es sano para el desarrollo del niño. Cuando se queja te dice que se está enterando de lo que le pides y aprende a mostrar su desacuerdo, aunque todavía tenga que seguir limando la habilidad de expresar correctamente lo que no le gusta, ya que a esta edad no conocen otra forma de hacerlo (Paul, 2012).

Desobediencia: Alude a la falta de obediencia con respecto a unas normas establecidas, particularmente en el cumplimiento de un trabajo. Insubordinación, rebeldía, sublevación e insumisión designan una acción de levantamiento en contra de la jerarquía establecida (Diccionario de la Lengua Española, 2007).



La desobediencia se puede definir como la negativa o el rechazo a iniciar, mantener o completar, en un plazo determinado de tiempo, una instrucción u orden emitida por una persona que ejerza la función de autoridad (Paul, 2012).

Desobedecer es inherente al niño, con la protesta manifiesta lo que no le gusta o que no está de acuerdo con lo que se le pide. Y eso es: “descubrir, describir y sentir emociones propias”, es decir, desarrollar su inteligencia emocional (Paul, 2012).

Durante los años preescolares, conductas negativas típicas incluyen, desobediencia, agresión, pataletas y conductas retadoras u oposicionales. En los años escolares, abuso de la autoridad de los adultos o de la escuela incluyen mentir, engañar o copiarse; mientras que en la adolescencia son comunes violaciones de las leyes o normas de la comunidad como robar cosas de una tienda.

Al igual que la desobediencia, también existe una conducta agresiva adaptativa durante la primera infancia, tendiendo a desaparecer a partir de los cinco años; los niños van abandonando su comportamiento agresivo y aprenden nuevas formas de expresión a través de la socialización (Guadix, 2011).

(Guadix, 2011) logro constatar que la agresión física se incrementa durante los treinta primeros meses de vida, presenta su pico más alto a los dos años y medio y posteriormente declina. De esta forma, este autor hace notar el uso espontaneo de la agresión en la muy temprana infancia y señala que los años preescolares constituyen el periodo en el que los niños aprenden a regularla.

En efecto, durante la primera infancia generalmente el contexto social socializa a los niños para modificar sus comportamientos agresivos y contribuye a que se desarrollen



competencias que incrementan su capacidad para regular sus emociones y desarrollar conductas alternativas a la agresión.

Cuando por diversos factores los niños no desarrollan estas competencias, presentan un déficit considerable en sus relaciones sociales con sus cuidadores. Los niños pre-escolares que fallan en el desarrollo de competencias que regulan su agresión están en un alto riesgo de presentar problemas de conducta y un comportamiento agresivo y antisocial crónico.

La agresión se configura como un problema de comportamiento cuando es persistente y los niños la exhiben en diferentes contextos. Para diferenciar la agresión de la desobediencia es necesario explicar que la primera es una acción completamente destructiva y descubierta, mientras que la segunda es una acción no destructiva a pesar de ser igualmente descubierta, mientras que la segunda es una acción no destructiva a pesar de ser igualmente descubierta. En general la única diferencia radica en la destructividad.

La conducta desobediente se clasifica en cuatro tipos según (Paul, 2012):

1. Desobediencia pasiva: El niño ignora o no responde a instrucciones.
2. Oposición directa con frecuencia acompañada por enojo controlado: Es una estrategia inútil, ya que es directa y aversiva para los padres.
3. Simple negativa: Se considera intermedia en términos de habilidad ya que es directa pero no aversiva.
4. Negociación: El niño intenta persuadir a los padres para modificar sus demandas ofreciendo tratos, compromisos o explicaciones.

Se considera generalmente que la desobediencia y la agresividad en los niños reflejan patrones de interacción formados en el sistema familiar que el niño reproduce en el ambiente



escolar u otros, generando en ocasiones bajo rendimiento académico, conducta disruptiva y problemas de interacción con maestros y compañeros.

Y a largo plazo, fracaso y deserción escolar, imposibilidad para obtener empleo estable, delincuencia y drogadicción.

Pero, ¿Por qué se origina la desobediencia? (Paul, 2012), nos menciona en su artículo

“Desobediencia Infantil”, algunas de las causas:

- Para expresar su individualidad y lograr alcanzar autonomía.
- Para llamar la atención (las necesidades afectivas son diferentes en cada persona).
- Las expectativas desproporcionadas con respecto a los hijos.
- Escaso tiempo de dedicación de los padres hacia los hijos.
- Falta de coherencia y persistencia en las acciones de los padres.
- Estrés familiar.
- Conflictos entre los padres.
- Como respuesta a la violencia que viven con su familia.

Por otro lado, la misma autora (Paul, 2012) nos menciona que para lograr la obediencia se debe dar al niño una explicación clara de lo que se espera de su comportamiento, y menciona algunas **pautas para lograr la obediencia en la primera infancia:**

1. Las ordenes deben ser cortas, específicas y muy claras.
2. Dar el ejemplo. Gran parte de las conductas aprendidas son por imitación.
3. Resaltar sus cualidades y habilidades. Los niños deben saber que conducta concreta está siendo elogiada y el porqué.



4. Es importante que los padres se pongan de acuerdo al establecer normas y coincidir en lo que se le pide al niño.
5. Cuando se le dan instrucciones es más efectivo el decirle lo que debe hacer que lo que no debe hacer.
6. Control de las emociones. Las conductas inadecuadas deben tener consecuencias para el niño, pero deben ser pensadas fríamente y aplicadas oportunamente para que sean efectivas.
7. Ser constante en la aplicación de la técnica o estrategia elegida para modificar o establecer determinada conducta.

3.3 Rabietas y Berrinches

Son expresiones agresivas con las que algunos niños muestran su desacuerdo con alguna situación concreta, son un fenómeno normal dentro del periodo evolutivo del niño alrededor de los dos y tres años, y deben remitir completamente alrededor de los cinco y seis años de edad (Paul, 2012).

De acuerdo a Ramos (Paul, 2012), las temidas rabietas y berrinches aparecen entorno a los dos y tres años de edad. Los niños a esta edad no saben expresar hablando lo que les ocurre y recurren al llanto y a los gritos para expresarlo. Es labor de los padres enseñarles que esa actitud no es adecuada para conseguir las cosas, de forma que “no atender dicho comportamiento” será la clave.

Hay que entender que para los niños la atención de los padres es el mejor premio; por lo cual, si atendemos lo que quiere para que se calle o atendemos la rabietta, repetirá esta conducta. Por el contrario, si se le transmite “esto no es válido”, “esto no sirve”, al tiempo dejara de hacerlo.

“Que los niños sean desobedientes es lo que toca, que los padres se desesperen también. Siempre y cuando además lloren, ríen, se enfaden, se sorprendan, se atrean, se ilusionen, perdonen, premien, etc. En definitiva, disfruten todo lo que implica ser padres” (Paul, 2012).



3.4 Identificar emociones básicas en edad preescolar

Las emociones surgen en respuesta a un acontecimiento, y se percibe de manera positiva o negativa según lo experimente en este caso el niño.

Desde la postura de Goleman (1996), nos dice que el término emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos y el tipo de tendencia a la acción que lo caracteriza.

Las **emociones básicas o primarias** aparecen durante el desarrollo natural de cualquier persona, con independencia del contexto en el que se desarrolle, y tienen como propósito ayudarnos a sobrevivir, dirigir nuestra conducta y favorecer la relación de los unos con los otros. Las emociones básicas nos sirven para defendernos o alejarnos de estímulos nocivos (enemigos, peligros...) o aproximarnos a estímulos placenteros o recompensas (agua, comida, actividad sexual, juego...) y tienen como función mantener la supervivencia, tanto personal como de la especie.

Características de las **emociones básicas del ser humano**

Las principales características de las emociones básicas en el ser humano, son:

- Se identifican por una expresión determinada (facial-corporal)
- Provocan una predisposición a la acción característica (función adaptativa)
- Son las que han tenido un papel esencial en la adaptación del organismo a su entorno (supervivencia, procreación...)
- Son universales, se dan en todas las culturas humanas
- Están presentes desde el nacimiento
- Perduran a lo largo del tiempo
- Se contagian (si vemos a una persona riendo, nos contagia su alegría)
- Provocan una reacción biológica involuntaria en el organismo
- Algunos autores las consideran como sistemas motivacionales primarios

3.4.1 Las seis emociones básicas:

Esta clasificación de las emociones básicas es la más extendida y aceptada. Fue concebida por Paul Ekman (1979) psicólogo, investigador y profesor, que fue pionero en el estudio de las emociones y su expresión facial.

Identificó 6 emociones básicas y prácticamente universales en todas las culturas.

Según sus estudios éstas son: **Miedo, tristeza, ira, alegría, sorpresa y asco**

Para Daniel Goleman (1995) psicólogo, periodista, escritor y divulgador científico, famoso por su libro “Inteligencia Emocional”, también son 6 las emociones básicas: **Miedo, tristeza, ira, felicidad, sorpresa y aversión**.



Fig. 2. Representación de las expresiones de las emociones básicas y además se incluyen el amor y la vergüenza al considerarlas emociones muy presentes en la infancia.



Tomando en cuenta las emociones básicas en el desarrollo de la infancia, es importante saber que la educación emocional inicia desde que interactuamos con nuestros hijos desde que sabemos de su existencia, ya que les transmitimos nuestro sentir, y al nacer y conforme va creciendo el niño es fundamental que descubra, exprese e identifique cada una de sus emociones para que pueda tener una comunicación con quienes se rodea en su contexto.

También en esta etapa de preescolar los niños aprenden a interactuar y socializar a través del juego, y así, relacionarse más allá de su ambiente familiar, al expresarse entre sus pares, sus emociones son más intensas o marcadas, más frecuentes al convivir constantemente.

La crianza positiva se refuerza con la ayuda de la identificación de las emociones básicas, y eso es esencial que los padres de familia lo tengan presente, para que el niño se siente seguro de expresar de manera verbal o no verbal lo que sucede y así evitar o prevenir que le afecte su desarrollo normo evolutivo.



METODOLOGÍA



Metodología

*No somos responsables de las emociones,
pero sí con lo que hacemos con ellas.
-Jorge Bucay-*

3.1 Diseño de investigación

De acuerdo a Sampieri se trata de un diseño de investigación-acción, nos encontramos con múltiples respuestas, con diversas definiciones y con gran variedad de prácticas de investigación -acción. La expresión investigación acción se utiliza con variedad de usos y sentidos, no disponiendo de criterios concretos para delimitar las numerosas orientaciones metodológicas que la reclaman para sí.

El término investigación-acción hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social. Existen diversas definiciones de investigación-acción; las líneas que siguen recogen algunas de ellas.

Características de la investigación-acción

Kemmis y McTaggart (1988) han descrito con amplitud las características de la investigación-acción. Las líneas que siguen son una síntesis de su exposición.

Como rasgos más destacados de la investigación-acción reseñamos los siguientes:

- Es participativa. Las personas trabajan con la intención de mejorar sus propias prácticas.
- La investigación sigue una espiral introspectiva: una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.
- Es colaborativa, se realiza en grupo por las personas implicadas.
- Crea comunidades autocriticas de personas que participan y colaboran

Así pues la investigación-acción se propone:

- Mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procurar una mejor comprensión de dicha práctica.
- Articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación.
- Acercarse a la realidad: vinculando el cambio y el conocimiento.
- Convertir a los prácticos en investigadores.

*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*



El cual estuvo enfocado a trabajar los aspectos de crianza positiva de los padres de familia responsables en la crianza de niños del Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos”.

3.2 Universo y estudio

Padres de familia de los niños de 4 y 5 años de edad del jardín de niños “Eva Sámano de López Mateos”

3.3 Criterios de inclusión, eliminación

Criterios de inclusión: Padres de familia del Jardín de niños “Eva Sámano de López Mateos” que tengan hijos que cursan el segundo o tercer año y asistan al taller.

Criterios de eliminación: El no asistir al taller que se llevara a cabo.

3.4 Material y método

Se utilizó un cuestionario de lápiz-papel, de 20 minutos de aplicación, que consta de 32 preguntas cerradas donde los padres tienen la posibilidad de elegir entre 5 opciones de respuesta, van de nunca hasta siempre; mismas que evalúan las conductas de los padres con respecto a la disciplina y a la promoción del afecto de sus hijos. (Ver anexo A).

También para dar a conocer el tema de “Crianza Positiva” se presentó una serie de diapositivas con los siguientes temas los cuales podemos ver a detalle: (Ver anexo B.)

- Familia
- Tipos de familia
- Pautas de Crianza
- Límites y Reglas
- Estrés parental



- Castigo
- Tips para una crianza positiva

3.5 Análisis de datos

En este taller se aplicó un test de crianza positiva para calificar las conductas de los padres de familia del Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos” con respecto a los estilos de crianza que tienen con sus hijos, el cual se calificó con el uso de la paquetería de Excel y de esta manera también se realizaron unas gráficas para tener más claro los resultados obtenidos y poder analizar de mejor manera.

3.6 Aspectos éticos

Se realizó un consentimiento informado con la finalidad de que los padres de familia del Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos” estuvieran enterados de que toda la información o evidencia obtenida iba ser ocupada para trabajar con la investigación de tesis, misma que sería tratada de forma confidencial. (Ver anexo C)

Todo esto de acuerdo a los siguientes artículos del código de ética del psicólogo (2007):

Art.30 El cual nos dice que “El psicólogo efectúa solamente las intervenciones para las cuales posee la educación, formación, o experiencia supervisada, y la pericia necesaria”

Art.31 Nos habla sobre “El psicólogo basa sus conclusiones, recomendaciones e intervenciones en resultados confiables y validos de investigaciones científicas, valoraciones y diagnostico psicológicos.

Art. 67 Nos dice: “El psicólogo no menciona en sus trabajos escritos o al dar clases o conferencias, o por otros medios públicos, información confidencial, obtenida durante el curso de su trabajo, en que se identifiquen personas o grupos, sean estos sus pacientes, clientes

Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



individuales u organizaciones, estudiantes, sujetos de investigación, u otros receptores de sus servicios, a menos que estas personas u organizaciones hayan consentido a ello por escrito, o a menos que haya otra autorización ética u orden legal para hacerlo.”

3.7 Programación de tiempos

Se buscó una institución donde se pudiera dar a conocer el tema de crianza positiva, el cual fue el Jardín de Niños “Eva Sámano de López Mateos” en el municipio de Tepecoacuilco. El día 7 de noviembre se hizo entrega del oficio para poder realizar el taller sobre crianza positiva, que se llevó a cabo los días 23 y 26 de noviembre del 2018 esto con la finalidad de que los padres de familia hagan conciencia sobre dicho tema.

El día 23 de noviembre se dio inició con la primera parte del taller, a la cual acudieron 23 padres de familia, comenzando con una presentación, entrega del consentimiento informado. Posteriormente se les dio a los padres de familia que contestaran un cuestionario sobre “Prácticas de Crianza” en el cual se llevaron alrededor de 20 minutos en responder.

Después se les cuestionó que entendían por “crianza positiva” a lo cual cabe resaltar que hubo mucha participación por parte de los padres, posteriormente se proyectó un video en el cual se daba una pequeña introducción al tema principal, después se hizo la presentación del taller de crianza positiva.

También se efectuó la aplicación de una dinámica con el nombre de “Recuerdos agradables y dolorosos de la infancia” la cual cumplió con su objetivo ya que recordaron acerca de los recuerdos que les dejaron sus papas. Y reflexionaron acerca de los recuerdos que les están dejando a sus hijos. Con esta actividad se concluyó la primera parte del taller.

El día 26 de noviembre se inició con la segunda parte del taller, a la cual solo asistieron tres madres de familia, por lo cual no se pudieron realizar las actividades que estaban

Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



programadas y solo se les dio la información que hacía falta acerca del tema de “Límites y Reglas”.



RESULTADOS



Resultados

El principal objetivo de la educación es criar personas capaces de hacer cosas nuevas y no sólo repetir lo que otras generaciones hicieron .

-Jean Piaget-

IV Resultados

En el taller impartido sobre “Crianza Positiva” asistieron un total de 23 padres de familia de los cuales el 83% corresponde a 17 mujeres y el 17% corresponde a 6 hombres.

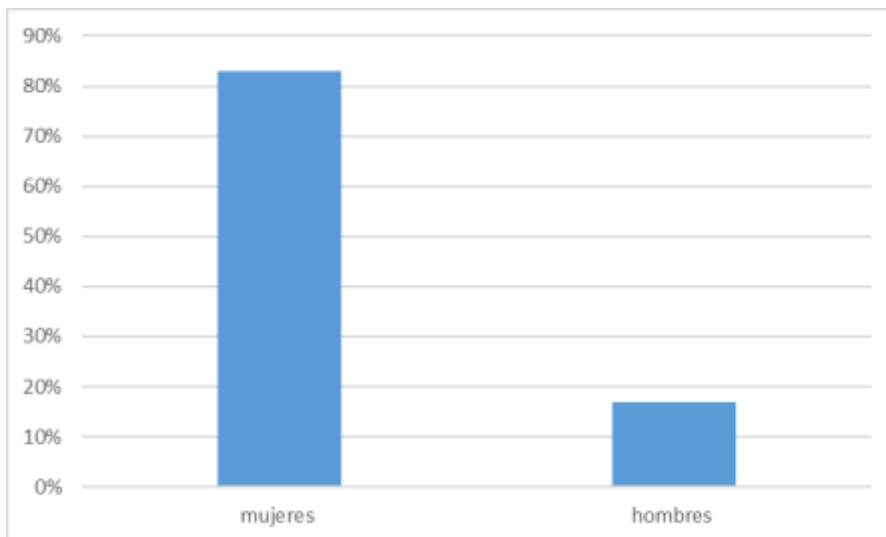


Fig.3 Total de asistentes

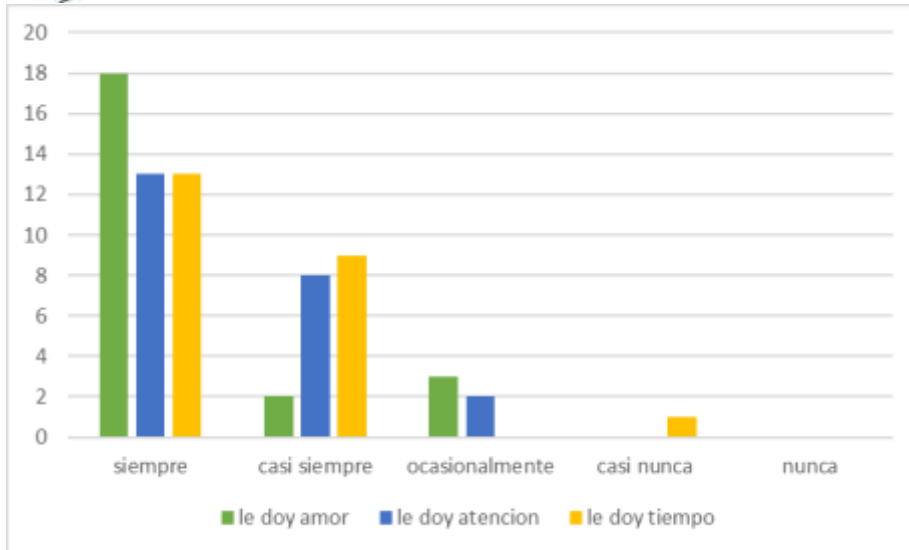


Fig. 4 Para llevarme bien con mi hijo (a).

En esta gráfica podemos observar que la mayoría de los padres y madres de familia siempre les brindan amor a sus hijos, por otra parte, podemos ver que es necesario que les brinde un poco más de tiempo ya que es de vital importancia para que se pueda llevar a cabo una buena crianza positiva.

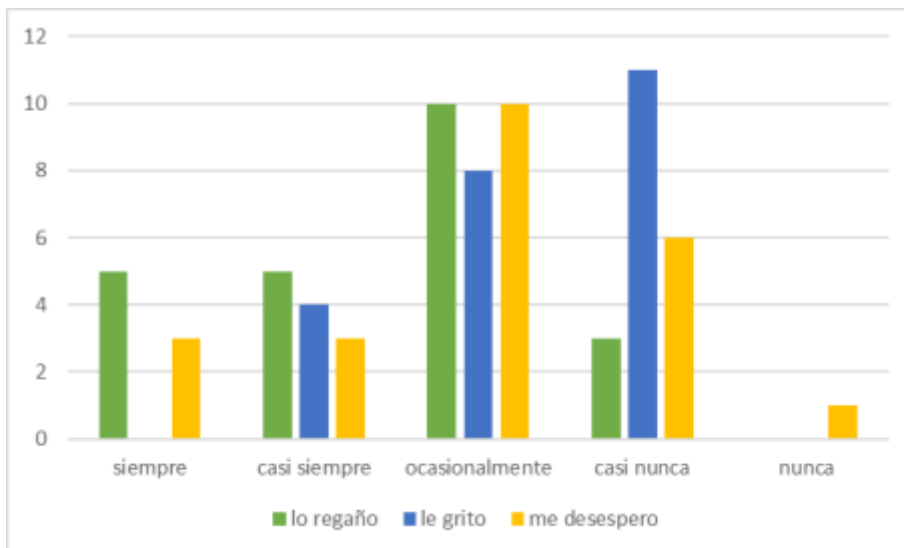


Fig. 5 Cuando mi hijo (a) no hace lo que yo digo.

De acuerdo a los resultados obtenidos podemos observar que los padres de familia se desesperan la mayor parte del tiempo debido a que los hijos no realizan lo que ellos les piden, se propone que los padres de familia realicen ejercicios de relajación con la finalidad de aprender a controlar emociones y evitar estrés.

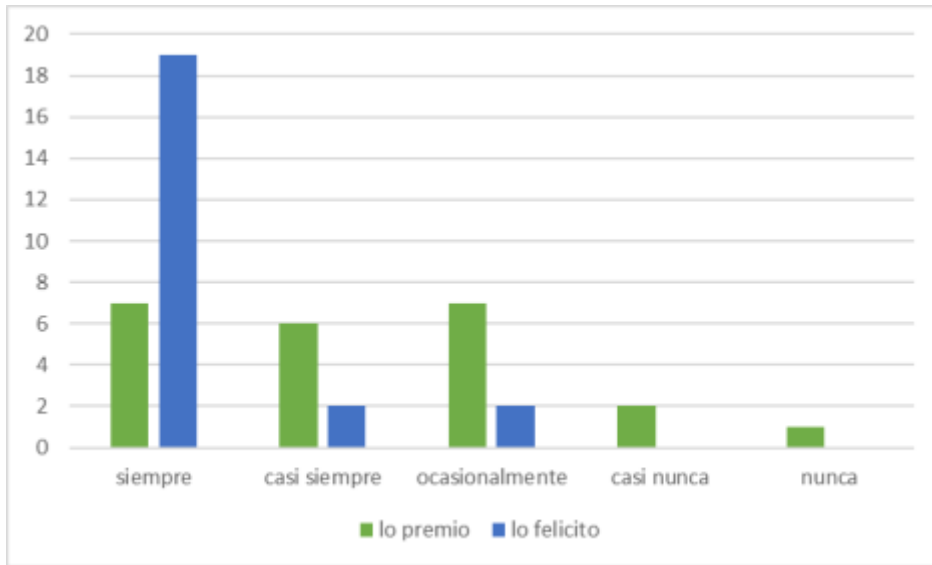


Fig. 6 Cuando mi hijo (a) me obedece.

En la gráfica podemos observar que la mayoría de los padres felicitan a sus hijos cuando ellos los obedecen, esto es un buen paso para llevar a cabo una crianza positiva ya que de esta manera aumentan el autoestima de los niños al felicitarlos por las cosas buenas que hacen.

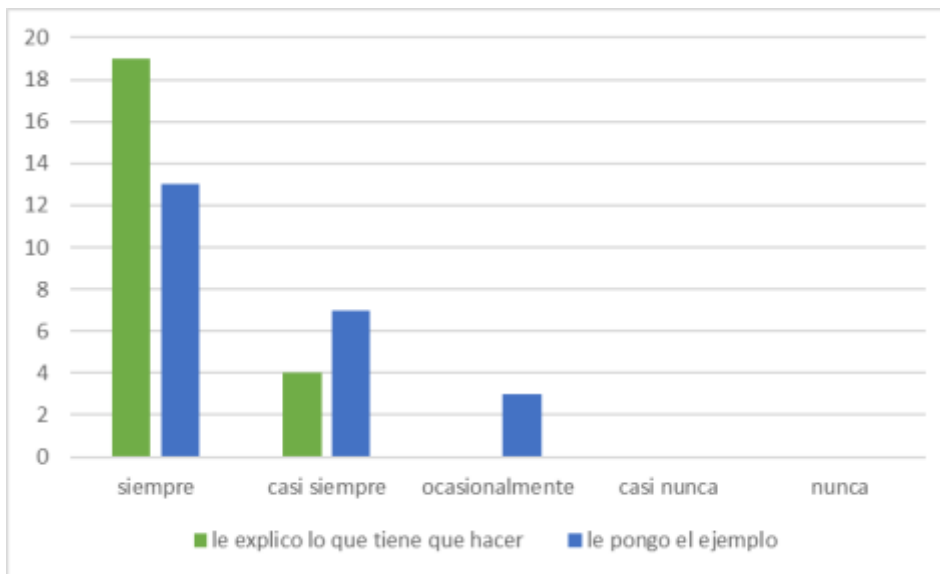


Fig. 7 Para establecerle reglas a mi hijo (a).

Es de gran importancia que los padres de familia empiecen por ponerles el ejemplo a sus hijos al momento de establecer ciertas reglas ya que ellos imitan las acciones de los padres y para obtener buenos resultados es necesario explicarles lo que tienen que hacer de manera clara y siempre poniendo el ejemplo.

*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*



CONCLUSIÓN



Conclusión

*El mejor legado de un padre
a sus hijos es un poco de su tiempo cada día.
-León Battista Alberto-*

V. Conclusión

Las expectativas de las madres y padres están presentes durante las distintas etapas del desarrollo de los niños. En los preescolares todo es futuro, por lo que el espacio para desarrollar expectativas es amplio, pensamos en que: nuestro niño será el más inteligente, el más querido por sus compañeros, el mejor deportista, el más amable y cariñoso, etc. Sin embargo, a medida que el niño crece puede ir mostrando que no siempre es el “más” que los padres esperaban, entonces vemos que las expectativas paternas deben ir ajustándose a su realidad, y de esta manera, los padres logren manifestar sus expectativas como una expresión de confianza más que una exigencia.

Con los resultados obtenidos en el presente trabajo, podemos ultimar, que es de gran valor el hacer llegar a las madres y padres de familia la importancia del conocimientos de las expectativas, la disciplina y la crianza que llevan a cabo dentro de los hogares, ya que se pudo observar que las mamás participantes se sorprendieron al darse cuenta que de una manera u otra tenían expectativas hacia sus hijos, y al hacerse conscientes de ello, pudieron clarificar la forma en que veían a sus hijos y lo que esperaban cada una de ellas.

Se observó que las mamás tienen expectativas razonables a la edad de los niños en general, pero hay factores que tienden a afectar dichas expectativas, como lo son: la competencia entre primos de edades similares o con los compañeros de la escuela, el anhelo de la mamá para que su hijo destaque más que otros, etc.

Lo importante de esta investigación es el hecho de que cada niño tiene un proceso propio de desarrollo, que, si bien debe estar dentro de un rango de edad, varía de un niño a otro.

De esta manera, no podemos esperar que dos niños de la misma edad realicen las mismas actividades (por ejemplo: tenemos dos niños de 3 años: uno domina a la perfección el manejo de
Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



un triciclo, pero al otro se le complica controlar el volante cuando se debe dar vuelta), uno puede tardar un poco más que el otro, pero al final terminara lográndolo, lo cual no significa que haya alguna anomalía en su desarrollo, es un proceso de desarrollo completamente normal, y las mamás deben estar conscientes de ese hecho y saber estimular con paciencia el desarrollo de su hijo como ser individual.

Las experiencias tempranas que vive el ser humano son de gran importancia ya que marcan las pautas que ha de seguir en su vida adulta; por lo tanto, abordar las expectativas que tienen las madres sobre la educación que les dan a sus hijos (as) y lo que esperan como resultado de ello, les permite clarificar la coherencia de sus acciones, y de esta manera implementar intervenciones tempranas que fortalezcan el desarrollo integral de sus hijos.

De esta manera las expectativas del desarrollo con términos tales como percepciones, creencias o, inclusive, atribuciones de los padres, muchas veces no se hacen conscientes, como lo comentaban las mamás participantes; pero el clarificarlas les permite ser más comprensivas, pacientes, además de motivar y ayudar más a sus hijos de manera que ellos logren desarrollarse en todas las áreas de acuerdo a su edad.

Hay que tener posibilidades, pero siempre que sean positivas para el desarrollo de nuestro hijo. Una expectativa de confianza en sus capacidades para enfrentarse a una situación nueva, le reforzara la seguridad en sí mismo; en cambio, todas aquellas expectativas que esencialmente son anhelos de los padres hacia los hijos, están abocados a crear conflictos en el hijo y en las relaciones de este con los padres.

Por lo antes mencionado, en el taller fue de gran importancia brindarles el conocimiento a las mamás, sobre las diferentes áreas de desarrollo en las que se encuentran los niños de 0 a 6 años de edad, las cuales son: el desarrollo cognoscitivo, motor, socioemocional y de lenguaje, lo que en términos coloquiales entendemos como pensar, caminar, relacionarse y hablar, que es el inicio del desarrollo.



Las mamás comentaron que esto les permitió ver parámetros dentro de los cuales el niño debe de irse desarrollando de manera adecuada, sin olvidar la individualidad de cada niño.

Esto con el fin de ayudarnos a entender mejor al niño, evitar situaciones que le puedan afectar el resto de sus vidas y nos ayuda a estar pendientes de algún retraso observable que deba ser atendido con prontitud. Algunas mamás comentaron que en la actualidad hay muchas maneras de estar al pendiente del desarrollo de sus hijos, pero que no solían poner atención a la importancia que tiene el conocer los parámetros de desarrollo en los que deben encontrarse sus hijos.

Por otra parte, se llegó a la conclusión de que es necesario el aumento de las prácticas de crianza positivas esto mediante el uso de diferentes técnicas que ayudarán a tener otras opciones para tratar a sus hijos, debido a que regularmente trataban de castigarlos en sus cuartos, dándoles nalgadas, gritándoles, pero al final parecía no dar total resultado, ya que los niños continuaban haciendo lo que querían y no obedecían al momento.

De acuerdo a la literatura revisada, estudiar los problemas de conducta resulta complejo ya que se ha demostrado que involucran múltiples factores tales como la cultura, influencias genéticas, el temperamento, el ambiente familiar, la interacción con los padres y experiencias traumáticas; algunos de ellos pueden ser o no causados por sí mismos, pero pueden aumentar el riesgo de los problemas de conducta, y de esta manera tener importantes repercusiones a nivel personal, familiar y social.

En este estudio, nos centramos en la interacción madre-hijo, el cual se considera es determinante para el desarrollo integral del niño, ya que es aquí donde inicia el aprendizaje social, el motor, el cognitivo y de lenguaje. Por lo tanto, cuando es escasa la colaboración de las madres y/o padres para el aprendizaje de ciertas habilidades sociales en sus hijos, raramente ocurre el proceso de generalización de conductas más apropiadas.



Se debe involucrar necesariamente el núcleo familiar para que el niño pueda incorporar aquellas pautas socialmente benéficas y ampliar su repertorio conductual en los diferentes ámbitos en que se desarrolla.

En lo que se refiere al estrés de la madre y la relación con las prácticas de crianza, se encuentra que a mayor manejo del estrés hay mayor estimulación del desarrollo de los niños. Por lo cual se les orientó a las mamás, sobre algunas estrategias para disminuir el estrés parental e identificar prácticas de crianza inadecuadas que no favorecen el desarrollo socio-afectivo durante la infancia.

En general se logró fomentar un espacio cordial, de respeto y de libertad de expresión en el taller, lo cual ayudo para que las mamás lograran expresar sus sentimientos y compartir algunas de sus experiencias ante las situaciones que enfrentaban en cuanto a la crianza de sus hijos, lo cual ayudaba a crear mayor información e ideas para todo el grupo.

Sugerencias

- Mayor duración de todo el taller. Para poder dar mejor seguimiento a las necesidades de los participantes y poder complementar más a detalle la información proporcionada.
- Participación de los padres. Debido a que ambos juegan un rol importante en el desarrollo integral de los niños es necesario que los dos asistan al taller para poder llevar a cabo una crianza positiva.
- Manejar información sobre la familia y la influencia que tiene en las prácticas de crianza y las expectativas en los hijos.
- Mayores actividades prácticas en casa. De esta manera se va haciendo más efectivo el aprendizaje tanto en los padres como en los hijos y de esta forma poder fomentar los estilos de crianza en las nuevas generaciones.



- Realizar un club para los padres de familia durante todo el ciclo escolar, en el cual puedan compartir sus diferentes estrategias o tips que ocupan para realizar una crianza positiva.
- Recuerda dialogar y se explicar qué hace mal. Es importante darle ejemplos para cambiar, los niños y niñas entienden y se sienten mejor.
- Se debe hablar con los niños y niñas, construir normas conjuntamente y darles ejemplo, para que así crecer juntos día a día.



Bibliografía

- Alonso, J & Román, J. (2015). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 76-82.
- Badillo Brito; Domínguez Eduardo, M. E. (2014). Propuesta de un taller reflexivo vivencial para mejorar el vínculo afectivo entre madres e hijos. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México, D. F.
- Buceta, J. M; Bueno, A. M. y Mas B. (2001). Intervención psicológica y salud. Control del estrés y conductas de riesgo. Madrid: Dykinson.
- Cabrera García, Victoria Eugenia; González Bernal, Martha Rocío; Guevara Marín, Ivón Paola. (2012). Estrés parental, trato rudo y monitoreo como factores asociados a la conducta agresiva. *Universitas Psychologica*, 241-254.
- Cuervo Martínez, Ángela. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 111-121.
- Diane E Papalia (2008) *Psicología del desarrollo*. McGraw-Hill Interamericana. 36
- Emociones básicas (s.f). [https://www/emociones-basicas-que-cuales-son-emociones-primarias-secundarias/](https://www.emociones-basicas-que-cuales-son-emociones-primarias-secundarias/)
- Enriquez A. (2020). Propuesta metodológica de prevención, en crianza positiva con las familias de la fundación CEFA, de la Universidad politécnica Salesiana Ecuador Sitio web: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/19824/1/UPS-CT008967.pdf>
- F. Philip Rice (2007). *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. 44



- Gámez-Guadix, Manuel; Almendros, Carmen. (2011). Exposición a la Violencia entre los Padres, Prácticas de Crianza y Malestar Psicológico a Largo Plazo de los Hijos. *Psychosocial Intervention*, 121-130.
- Goncalvez, Deisy; Franco, Francisco. (2011). Las pautas de crianza en la ciudad de Mérida y su relación con la educación inicial. Registro etnográfico-exploratorio. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 165-192.
- Herramientas para la crianza (s.f). <https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-buentrato>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación.
- Intervención Educativa (s.f). <https://file:///C:/IntervencionEducativaParaElDesarrolloDeLaInteligencia/2476406.pdf>
- Juárez Montoya, M. S. (2013) Conocimientos sobre la crianza de los hijos: una propuesta de escuela para padres. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México, D. F
- Lyford-Pike, Alexander (2008). Ternura y Firmeza con los hijos. Chile: Alfaomega.
- Murillo F. (2011). https://files.cercomp.ufg.br/weby/up/97/o/IA._Madrid.pdf
- Oliva Zárate, Laura; Montero Mora, Judith; Gutiérrez Lara, Mariana. (2006). Relación entre el estrés parental y el del niño preescolar. *Psicología y Salud*, 171-178.
- Pagliai P. (2021). La crianza positiva es la vía para desnormalizar la violencia como método disciplinario. 29 de noviembre 2021, de gobierno de México Sitio web: <https://www.gob.mx/sipinna/articulos/la-crianza-positiva-es-la-via-para-desnormalizar-la-violencia-como-metodo-disciplinario?idiom=e>



- Ramírez, María Aurelia. (2015). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. Estudios Pedagógicos, 167-177.
- Ramírez M. (2005). PADRES Y DESARROLLO DE LOS HIJOS: PRACTICAS DE CRIANZA. enero 2005, de estudios pedagógicos Sitio web:
https://www.researchgate.net/publication/251073595_PADRES_Y_DESARROLLO_DE_LOS_HIJOS_PRACTICAS_DE_CRIANZA
- Ramos, R. y Torres, P. (2012). Niños desobedientes, padres desesperados. El método para que tu hijo te haga caso a la primera. Aguilar, Madrid.
- Robles Pacho, Zaida; Romero Triñanes, Estrella. (2011). Programas de entrenamiento para padres de niños con problemas de conducta: una revisión de su eficacia. Redalyc; 86-101
- Romo, Heriberto López. (2016). Los once tipos de familias en México. Datos diagnósticos tendencia; 26-31
- Solá, David. (2008). Las expectativas de los padres sobre los hijos. Editorial Noufront. México.
- Sanabria A. (2018). Desarrollo psicológico en niños de edad preescolar. sept 29, 2018, de psicologiareal Sitio web: <https://www.psicologiareal.com/blog/2018/9/29/desarrollo-psicologico-en-nios-de-edad-preescolar>
- Sociedad Mexicana de Psicología., Código ético del psicólogo. México, Trillas (2007)
- Vázquez Padilla, P. (2010). Influencia del estrés parental en la conducta agresiva infantil. Tesis de licenciatura. Facultad de psicología. UNAM. México, D. F.

**ANEXO “A” INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN****Crianza Positiva**

Nombre del cuidador:

Ocupación:

Edad del niño:

Fecha de aplicación:

Edad:

Estado civil:

Escolaridad del niño:

Instrucciones:

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación, encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los padres y madres realizan. Deberá marcar con una “X” sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, tomando en consideración que entre más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, indica que siempre realiza esa conducta.

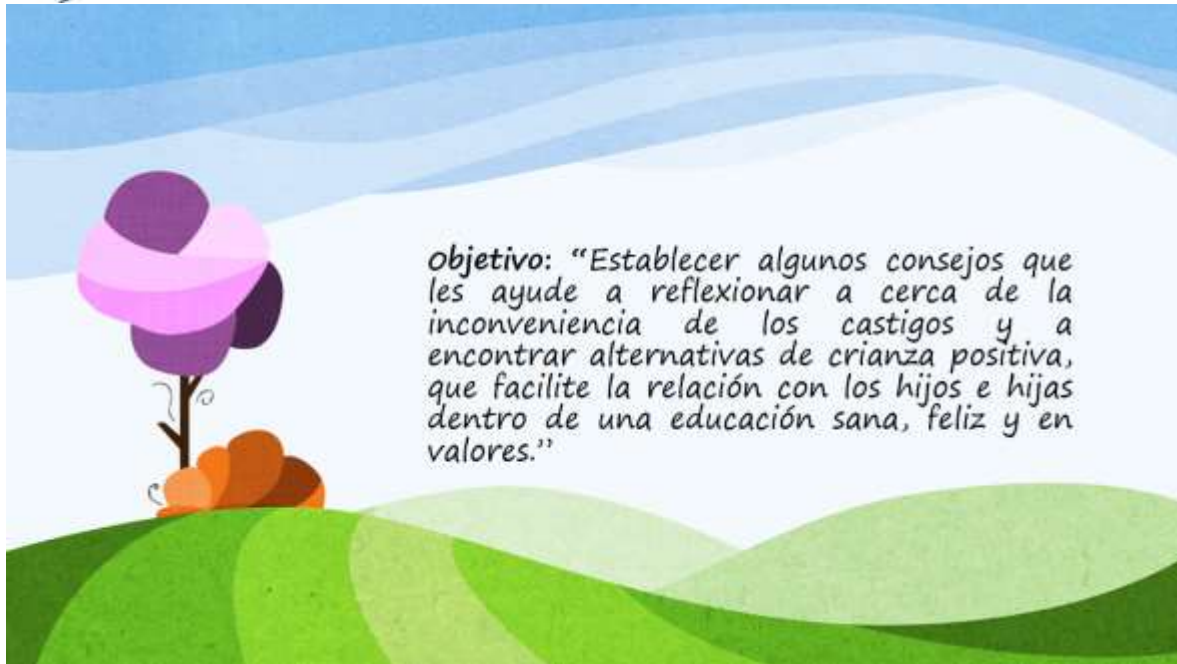
	Siempre	Casi siempre	Ocasionalmente	Casi nunca	Nunca
Para llevarme bien con mi hijo (a), yo...					
1.	Le compro algo				
2.	Platico con él/ella				
3.	Me intereso en sus actividades				
4.	Le doy un premio				
5.	Le doy amor				
6.	Le doy atención				
7.	Estoy cerca de él/ella				
8.	Le doy tiempo				
Cuando mi hijo(a) no hace lo que yo digo, yo...					
9.	Le explico				
10.	Lo (a) regaño				
11.	Le repito lo que tiene que hacer				
12.	Le hablo más fuerte				
13.	Le grito				
14.	Le llamo la atención				
15.	Me desespero				
16.	Lo (a) obligo hacer lo que le pedí				
Cuando mi hijo(a) me obedece, yo...					
17.	Lo (a) premio				
18.	Le doy las gracias				
19.	Lo (a) felicito				
20.	Me da gusto				
21.	Lo (a) halago				
22.	Le compro algo				
23.	Le aplaudo				
24.	Lo (a) consiento				
Para establecerle reglas a mi hijo (a), yo...					
25.	Le explico lo que tiene que hacer				
26.	Le digo lo que pasara si desobedece las reglas				
27.	Le pongo el ejemplo				
28.	Le digo que las reglas se tienen que cumplir				
29.	Llego a acuerdos con él / ella				
30.	Le enseño como hacerlas				
31.	Le pongo un horario				
32.	Le grito				

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!



ANEXO “B” PRESENTACIÓN DEL TALLER PARA PADRES DE FAMILIA





objetivo: "Establecer algunos consejos que les ayude a reflexionar a cerca de la inconveniencia de los castigos y a encontrar alternativas de crianza positiva, que facilite la relación con los hijos e hijas dentro de una educación sana, feliz y en valores."

Ser Padres

Es una opción de vida que se debe asumir con responsabilidad, con fuerza y con la decisión de continuar no sólo con la vida misma sino con la sociedad, la cultura y la transformación permanente del entorno, sin desconocer el pasado. Significa brindar amor, afecto, ternura, ser el referente afectivo y formador de nuevas generaciones, ser los responsables de la formación integral de los hijos.



La Familia

Es el vínculo generacional y la primera fuente de socialización de los niños: transmite hábitos, valores, normas y son un modelo a seguir.

"NO SE DA LO QUE NO SE TIENE"



Para crecer los hijos necesitan sentirse seguros, amados, capaces, autónomos y aceptados.

Tipos De Familias

Familia Nuclear

- Padres e hijos (si los hay); también se conoce como «círculo familiar».

Familia Extensa

- Además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y otros parientes, sean consanguíneos o afines.

Familia Monoparental

- En la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres.

¿Qué son las pautas de crianza?



Son prácticas y costumbres que se transmiten de generación en generación para criar, cuidar, y educar. Dependen de lo vivido, aprendido y del contexto sociocultural.

¿Qué tipo de crianza utilizo con mi hijo?

Permisivo: Padres que tiene dificultad para usar la palabra NO. Evitan de forma equivocada causar sufrimiento a su hijo y lo ven incapaz de hacer algo incorrecto.

Autoritario: Quieren que su hijo realice solo lo que los padres indican, desarrollan escasamente el pensamiento crítico y reflexivo, ya que solo deben seguir las normas. Todo porque sí.

Sobreprotector: Niños que prácticamente no tienen herramientas para desenvolverse en varios escenarios. No son capaces de tomar decisiones y no tienen la posibilidad de aprender por ensayo-error o a entender que no son el centro del universo.

Democrático: Se explica la causa-consecuencia de sus acciones. Se da y se quita según la actitud del niño.



Límites y reglas

Los padres debemos organizar y estructurar nuestras familias de tal manera que todos los que la integren sean felices, respetuosos y se desarrollen integralmente.

Establecer límites con amor





Estrés Parental

Entre las problemáticas emocionales de los padres o cuidadores que influyen en las relaciones con los hijos y en los patrones de crianza está el estrés, dentro de la familia son los padres los que en mayor medida deben afrontar numerosos eventos estresantes ya que su función supone poner en juego múltiples habilidades para cubrir las necesidades de los hijos y hacerlo de una manera competente.

EL CASTIGO

- Es una sanción o pena impuesta a una comunidad o individuo que ha cometido un delito o una falta o ha tenido un mal comportamiento, motivo por lo que se ejecuta una acción, que puede ser física o verbal, directa o indirecta.

Tipos De Castigos

Físicos o Corporales

- Es humillante para el niño en el cual se da una demostración de fuerza y poder del adulto, el triunfo de fuerte ante el débil.

Por Privación

- Consiste en privar al niño de alguna cosa que le gusta, es de resultados mas positivos.

Corrección Verbal

- Los padres regaños pierden autoridad sobre sus hijos, la cantaleta no trasforman la conducta negativa.

Consecuencias

Odio y resentimiento

Humillación y desprecio de si mismo

Mayor agresividad

Dificultades de adaptación a su medio

Poca tolerancia a la frustración. Actitudes conflictivas.

Falta de respeto ante la figura de autoridad

Bajo rendimiento académico

Inquietud motora y brusquedad

Irritabilidad

Estimular Las Acciones Positivas

Estimular o reforzar las acciones o comportamientos positivos.

Felicitarlos.

Resaltar frente a la familia y amigos sus logros positivos.

Demostrar el cariño (abrazar, besar a nuestros hijos)



Tips para una crianza positiva

Estimular la lectura

Deja que te ayude en tareas sencillas

Fomenta el juego con otros niños

Ponle límites

Háblale bien y corrígele.

Préstale ayuda

Pequeñas libertades





ANEXO “C” CARTA DESCRIPTIVA



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA CLAVE: 8963-25

DIRECCIÓN GENERAL DE INCORPORACIÓN Y REVALUACIÓN DE ESTUDIOS

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

SISTEMA INCORPORADO A LA UNAM

CARTA DESCRIPTIVA



Nombre del taller: Taller sobre la Crianza Positiva "Trabajando en el futuro de mi hijo"			
Lugar y Fecha de la Capacitación: 23 y 26 de noviembre de 2018 en las instalaciones del Jardín de Niños "Eva Sámano de López Mateos", Tepecoacuilco de Trujano, Gro.			
Nombre del facilitador: Zaira Ivette Vargas Valle			
Perfil del Participante: Madres y Padres de familia			
Objetivo General: Lograr favorecer las expectativas de los padres de familia sobre crianza positiva realizando un taller, dentro del Jardín de Niños "Profa. Eva Sámano de López Mateos".			
Temas	Estrategia y Actividades	Material didáctico	Tiempo
Presentación del grupo y determinar expectativas del Taller.	Generar integración grupal y dar a conocer a los/as participantes los temas que se trabajarán en el taller.	Lap top Cañón	20 min.
Presentación de video	Introducir a los padres de familia sobre la crianza positiva https://www.youtube.com/watch?v=1uhtQ293qk4	Lap top Cañón Bodinas	10 min.
Expectativas como padres	Identificar si existen problemas de conducta en los niños, por medio de preguntas orales abiertas.	Grupo de reflexión	20 min.
Tipos de familias	Identificar los diferentes tipos de familias que existen, con apoyo de material didáctico digital.	Diapositivas	15 min.
Recuerdos agradables y dolorosos de la infancia	Trabajar sobre los recuerdos de cuando eran niños y niñas y lo que quieren dejar a sus hijos e hijas. Exp ayudará a entender mejor si lo que están haciendo es lo más adecuado.	Pintarrón plumines	25 min.
Estrés parental	Aprender a identificar los momentos de estrés y como controlarlos, por medio del trabajo con material digital.	Diapositivas	15 min.
Como poner las normas en la familia	Trabajar sobre las mejores formas de poner las normas o reglas para la familia, utilizando lectura comentada y reflexión sobre ellas.	Fotocopias	20 min.
El castigo	Reconocer los diferentes tipos de castigos y en qué momentos aplicarlos, por medio del uso de material didáctico digital.	Diapositivas	15min.
Comunicándonos apropiadamente con nuestros hijos o hijas	Trabajar sobre la comunicación apropiada con los hijos y las hijas para facilitar las relaciones en la familia y prevenir los castigos con golpes, gritos o insultos, utilizando material de lectura y posteriormente hacer una lluvia de ideas.	Fotocopias	20min.
Tipos para una crianza positiva	Que los padres de familia pongan en práctica los diferentes consejos para conseguir una mejor crianza para sus hijos, con apoyo de material didáctico	Diapositivas	20min.

Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.



ANEXOS “D” EVIDENCIAS DEL TALLER Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

Evidencias de la aplicación de la investigación



*Zaira Ivette Vargas Valle.
Facultad de Psicología.*













